

II EPOCA Nº 7 MARZO 1992 — N$ 5.000 Montevideo - URUGUAY

INDICE

Cotidiano MUJER es una publicación bimensual del Colectivo Editorial MUJER
JACKSON 1270 s.s. 101 C.P. 11.200
Montevideo - Uruguay - Tel: 40 37 09

Colectivo Editorial: Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Lupe Dos Santos, Elena Fonseca, Lucy Garrido, Inés Roussomando.

Coordinación General: Lucy Garrido.

Colaboradoras: Cecilia Moreno, Clara Murguialday, Graciela Salsamendi, Teresa Trujillo.

Diseño y Diagramación: Lupe Dos Santos y Lilián Abracinskas.

Portada: sobre dibujo de Celia Lacasse. A.38. Editions Danhilo - París.

Composición en Pantalla: G.Apoyo Gráfico S.R.L.
Impreso en: REG. S.A. Garibaldi 2579.
Depósito Legal: 252.174

8 DE MARZO



Foto: d'Alecio de Andrade.

DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

TIERRAS CONQUISTADAS, MUJERES CAUTIVADAS

No existe libertad si no es en el vínculo que nos ayuda a luchar contra todo lo que nos divide. Franca Basaglia

Reflexionar sobre el pasado es dar sentido a la vida.

Para las mujeres hoy hacer historia pasa por resignificar la historia misma a partir de dos hechos básicos; por un lado, la inclusión de las mujeres, y por el otro, volver a hacer la historia desde la subjetividad de las mujeres mismas. Con ello, elaboramos un pasado nuevo y diverso que es punto de partida para poblar nuestra memoria genérica y, desde allí, destruir los cautiverios que nos oprimen para construir nuevas identidades y nuevos mundos.

Lo que se ha llamado el encuentro de dos mundos se ha significado por el proceso de expansión europea en tierras y sobre pueblos americanos, caracterizada por la creencia de los europeos de que las tierras y las almas desconocidas para ellos les pertenecían por derecho divino.

El desconcierto surge ante la insistencia de llamar descubrimiento al proceso de sometimiento colonial de un mundo ya existente, ya nombrado. Sin embargo, a partir del dominio nos llamamos americanos. Entonces, es confuso llamar hoy -fuera de la hegemonía colonial que nos nombró americanos- encuentro a lo que ha sido un proceso de dominio.

La idea del encuentro implicaría paridad e intencionalidad común, y no ocurrió así. Ha sido propuesta para suavizar un pasado opresivo entre pueblos y naciones que en la actualidad ya no constituyen el mundo colonial. Tal vez también por la necesidad de conjurar peligros se construye un tabú en torno al pasado americano y europeo, porque nos constituye. Los americanos de hoy tenemos un linaje surgido de la *conquista*.

Estamos ante un hecho signado por el poder y sus mecanismos que, en el caso de nuestras tierras, consistieron en:

a) La violencia guerrera que permitió el sometimiento militar de las almas recién descubiertas. Esta violencia combinó la aniquilación por muerte de pueblos enteros con la eliminación de quienes se defendieron o se opusieron frontalmente al poder.

b) La imposición de un nuevo orden social basado en la expropiación de lo propio (la tierra, los campos, las comunidades, las ciudades) y en la sujeción colectiva de millones que por acto de poder se transformaron en *indios*, en seres sujetos a una nueva cratofanía: esclavos, siervos, encomendados, expropiados de su trabajo y de sus riquezas. Los más diversos pueblos, desde grupos selváticos de recolectores-cazadores hasta sociedades teocráticas y clasistas que incluían a millones, fueron todos nombrados indios y tuvieron que asumir en su diversidad histórica su nueva identidad política opresiva.

c) La imposición de una nueva cultura no sincrética. Se trataba de erradicar las idolatrías (símbolo de la identidad y de la diversidad social y cultural de los pueblos sometidos). El sincretismo que hoy reconocemos no fue intencional en el plan colonial, sino resultado de la mezcla social de los sobrevivientes y de los esclavos venidos de otras tierras, de la resistencia de ambos y de la perseverancia del opresor. Los contenidos de todas las culturas, fragmentados, desestructurados, portados y vividos por sujetos oprimidos (derrotados, doloridos, confusos), sin instituciones de referencia, sin intelectuales propios, fueron reelaborados y subsumidos en el marco hegemónico de la cultura europea, propagada institucional y normativamente desde el poder por soldados, religiosos, amos, mercaderes, gobernantes. Es decir, que el sincretismo fue asimétrico y desigual: en realidad fue opresivo.

d)El encuentro de dos mundos, que fue una experiencia brutal de exterminio y explotación de millones que sucumbieron en defensa de su mundo. El proceso valorado como civilizatorio no es tal. En él se perdieron para la historia sociedades y culturas milenarias: redes de trabajo, formas de ordenar el mundo y de explicar el caos, formas de sentir y de pensar, lenguas y sabidurías. La pérdida cultural producto del descubrimiento y de la conquista de América ha sido inconmensurable. Es evidente, sin embargo, que surgieron nuevos pueblos y nuevas culturas, pero todos ellos con la marca colonial.

Hijos de la colonia

La impronta colonial de nuestros pueblos, diferentes de aquellos que vivieron y murieron hace ya cinco siglos, persiste. No es casual que la mayor parte de los pueblos americanos pasaron del dominio colonial español, portugués, francés, holandés, inglés, a otros. Los procesos de independencia significaron finalmente la incorporación a hegemonías de nuevo tipo en las que ocupamos un sitio subordinado.

En ese marco, surgen preguntas: ¿Hubo una especificidad genérica en tales procesos? Es decir, ¿vivieron las mujeres de estas tierras y las venidas de allende el mar, el proceso colonial de formas diferentes que sus padres, que sus hermanos, que sus esposos y que sus hijos? ¿Cuáles fueron los papeles de las mujeres en la guerra y en el mundo colonial?

El mito sobre la condición de la mujer en las sociedades precolombinas plantea que las mujeres vivían en condiciones genéricas ideales o cuando menos igualitarias. En el extremo, se ha llegado a plantear la idea de un estadio matriarcal. Se imagina la situación de estas mujeres con una mirada bucólica exaltadora de una supuesta relación *"natural"* positiva con la naturaleza, y por ende no opresiva. De ahí se desprende una visión de la historia en la cual la fundación del mundo novohispano ocurre como caída y como pérdida de un mundo paradisíaco, y como entrada de las mujeres al mundo patriarcal, supuestamente desconocido hasta entonces para ellas.

Un segundo elemento del mito, éste de carácter contrario, plantea que la situación de las mujeres en el mundo prehispánico era de opresión porque su mundo "salvaje" las acercaba a la naturaleza, a la promiscuidad sexual y al desconocimiento de la verdad revelada, al caos. De ahí el contenido emancipatorio asignado a la cultura católica occidental.

Veamos: Casi todas las mujeres conquistadas vivían en sociedades jerarquizadas, autoritarias, estamentales y clasistas. Las menos, de quienes no quedó testimonio directo, tal vez vivían en mejores condiciones genéricas. Los conquistadores y colonizadores eran hombres de sociedades y culturas de opresión de las mujeres.

Así, el proceso histórico de colonización significó para las mujeres un sincretismo patriarcal. Conocían la dependencia vital, la discriminación, la subordinación, la sujeción y la sumisión a los hombres.

En distintos grados, estas mujeres eran consideradas inferiores en el paradigma valoratorio del hombre y de lo masculino. Atrás habían quedado los estadios históricos en que las mujeres fueron consideradas real y simbólicamente productivas y valiosas, tal como lo muestran deidades femeninas antiguas, cuyo rango y prestigio debieron expresar la situación de las mujeres mismas. Tales representaciones eran sobrevivencia de otras épocas, insertas, en el momento del choque, en el panteón de un mundo clasista, guerrero, teocrático y desde luego patriarcal.

Hasta antes de la conquista, las sociedades hegemónicas se organizaban en mundo público y privado en el que existían estamentos y clases sociales, gobernantes y gobernados, y capas de intelectuales. Eran sociedades basadas en relaciones de explotación y de opresión. Las mujeres vivían en el mundo privado destinadas en exclusiva a la reproducción social (considerada natural) y a la producción artesanal y de alimentos. Las mujeres estaban adscritas a clanes y linajes y eran tutoreadas por los hombres (padres y esposos), y no formaban parte de la capa de intelectuales que dirigía la sociedad y que elaboraba concepciones para vivir. Por su liga con la maternidad y con los conocimientos agrícolas y la sabiduría curativa, algunas podían ser médicas domésticas (parteras y curanderas) y chamanas.

Destinos

El estilo definido calendáricamente al nacer, especializaba a la gran mayoría de las mujeres en madresposas, y a unas cuantas en prostitutas para uso de ciertos grupos de hombres (guerreros, comerciantes y sacerdotes). La propiedad de la tierra no les correspondía, ni podían comerciar, ni ser sacerdotizas, maestras o gobernantes. Adscritas a sus tutores patriarcales sólo debían reproducir el mundo: *ser para los otros y de los otros.*

Como ocurre hoy a miles de millones de mujeres, ellas también vivían y morían hace cinco siglos para la reproducción. De este hecho dan cuenta algunas religiones: sólo las mujeres muertas en el parto ocupaban un estatus superior, equiparado al de los guerreros muertos en acción. Suponemos que muchas morían y que la creencia en el premio a la muerte por maternidad hacía vivible el temor a sus peligros, además de reproducir el orden social: la máxima acción de las mujeres en la tierra era la maternidad como única opción de vida y bajo la adscripción conyugal sumisa y servil a los hombres.

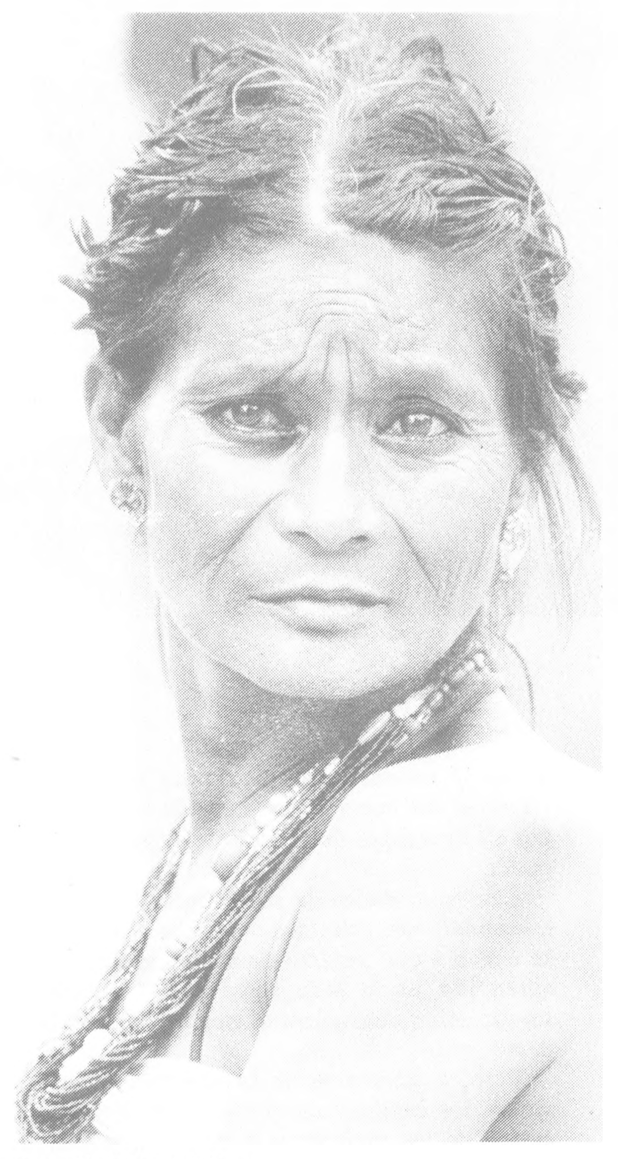


Foto: Marilaide Ghigliano.

Los hombres que llegaron del mar venían de un mundo parecido por lo que se refiere a la condición de la mujer:

Ellos eran quienes podían aventurarse a otras tierras mientras que sus mujeres les esperaban en casa, fieles, castas y puras, al cuidado de los hijos, de las heredades. Ellas eran territorios y custodias del honor de sus hombres ausentes. En el principio (siglo XV y XVI) eran también analfabetas e ignorantes de los descubrimientos, de la ciencia, del arte: estaban excluidas de los poderes laicos y eclesiales, y sólo debían ser fieles de la religión. En el mundo europeo las mujeres eran consideradas propiedad de sus padres y de sus cónyuges, y a ellos debían servir y obedecer. Los castigos al adulterio y a la prostitución se encuentran también presentes.

De ahí que, en el momento del contacto, las mujeres fueran espacio y amalgama de sociedades y culturas diversas pero similares por lo que a la condición genérica se refiere. Con ello se hace evidente el sincretismo patriarcal.

Las mujeres y su identidad

En el proceso colonial, las mujeres tenían el papel de estructurar cotidiana y domésticamente el mundo. Para hacerlo, tuvieron que desaprender grandes territorios de su cultura y aprender las concepciones, las maneras, las creencias, los valores, las normas y las lenguas de la nueva sociedad.

Este proceso de desconstrucción de su identidad tradicional significó de hecho la muerte de parte de sí mismas. Fue vivido en los primeros tiempos de la colonia por mujeres que habían perdido a sus otros más inmediatos, su tierra, su casa, que habían vivido la tragedia de la pérdida del mundo propio y que se habían convertido en encomendadas, en siervas, en esclavas; algunas de ellas, conyugalizadas por el opresor.

Madres de las primeras generaciones novohispanas, podemos imaginarlas enseñando el mundo a sus hijos: un mundo caótico en el cual casi nada de lo que ellas habían aprendido en *su lengua materna* quedaba en pie. Muchas continuaron hablando sus lenguas y las enseñaron a sus hijos, y con ellas sus tradiciones, su valores, sus normas mezcladas con todo lo nuevo. Otras huyeron a lugares aislados en compañía de sus congéneres: desestructuradas, hicieron tareas femeninas y masculinas en sustitución de los ausentes. Vivieron como mujeres solas y se hicieron cargo de todos. Podemos ver a algunas introducir en el mundo de los hijos al nuevo *pater*, y como buenas madres, enseñar a sus hijos el orgullo de su nueva filiación europea y por ende superior, así como la obediencia al nuevo régimen y la aceptación del mundo.



Foto: Leila Jinkings de MUJERES VISTAS POR MUJERES.

Es posible ver a mujeres como verdaderos sujetos de resistencia cultural y política, algunas por aislamiento, otras por voluntad. Porque muchas de ellas lucharon por defender su mundo y al mismo tiempo su integridad personal. Pero como mujeres no tuvieron espacios propicios para hacerlo con éxito, como tampoco los tuvieron los hombres sobrevivientes.

Podemos ver también a las mujeres como instituciones de la creación del nuevo mundo y de la internalización de la cultura en los sujetos novohispanos. Ambos papeles responden a la misma enajenación: La que se deriva de la opresión patriarcal de las mujeres en ambas sociedades y que en condiciones de guerra y conquista prepara a las mujeres para ser víctimas del opresor tanto por su indefensión como por su necesidad de vincularse dependientemente al poder.

Las capacidades de sobrevivencia de las mujeres en condiciones extremas de guerra y de colonialismo se deben a que genéricamente las mujeres ya hemos aprendido, en la pedagogía de la feminidad, cómo servir, cómo cuidar, cómo atender, cómo obedecer y cómo ser fieles al amo.

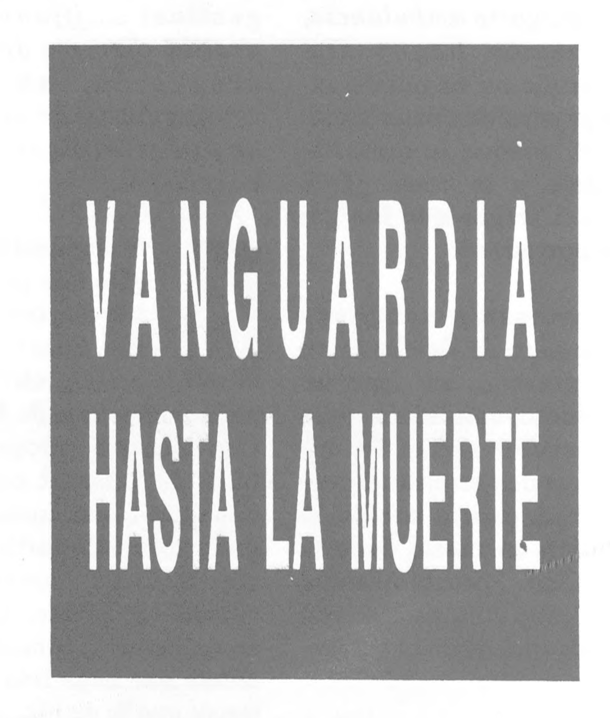
Pero, a diferencia de lo que sucedía hace cinco siglos, los cambios en el mundo de hoy incluyen la crítica de las mujeres a la opresión patriarcal y su voluntad de construcción de un mundo sin opresiones. Para nosotras está en primer término eliminar nuestra opresión genérica y transformarnos de seres para otros en sujetos sociales, nunca más dispuestas a servir, a obedecer, a vivir para otros. Esa es la única vacuna contra la conquista de las mujeres por los ajenos, y en primer lugar por los propios.

Marcela Lagarde

Ponencia publicada en *"Mujeres - Materiales de Discusión V Centenario" Nº 1. Edición: Archivo V Centenario - FDCL - Berlín".*

El Mercosur. Todavía hay mucho para decir sobre esto. Hay que hablar con especialistas, tomar ejemplo de otros países, como España, que se introdujo hace relativamente poco en el mercado común. Es importantísimo que los sigamos de cerca, para ver cómo los ha afectado su inserción.

Pero también está el trabajo desde adentro del país. Un grupo de expertos llegó a la conclusión de que podemos hacer vanguardia, sentar precedentes como nunca antes se había visto. ¿Y cómo?, preguntarán los escépticos. Exportando productos no tradicionales.



1 Viento. Tenemos la más alta calidad y a diario. Los meteorólogos dicen que gracias a esto nos rodea una atmósfera descontaminada (que es mucho decir, tomando en cuenta el sistema de transporte).

¿Cuál de todos estos países puede decir lo mismo del aire que respiran...? Y lo mejor de todo, es que participaría la población íntegra en la recolección del viento. Las Intendencias de cada departamento se encargarían de repartir bolsitas previamente numeradas, clasificadas por zonas, sexo, edad, integrantes familiares, promedio de consumo de luz, promedio de ingreso per cápita y si tienen auto o no. Nada demasiado complicado, para no caer en la típica burocracia.

2 Otro producto sería el vendedor ambulante. Por el momento tenemos suficientes, pero hay que pensar en no quedar desabastecidos, porque sería muy malo para nuestra imagen que la demanda superara la oferta. Así que habría que preocuparse, antes de que se concrete la transacción, de crear brigadas de entrenamiento, para que este rubro se convierta en un recurso renovable. Por supuesto que los precios variarían de acuerdo a la ubicación: no se puede pretender que un ambulante de 18 de Julio, que está acostumbrado a convivir con el olor de los panchos, las tortas fritas, el odio del negociante y el monóxido de los caños de escape tenga la misma demanda que, por ejemplo, un simple ambulante

de Libertad, que la tiene fácil. También hay que tomar en cuenta, dentro de la categoría *ambulancia,* la especialización *bagayería.* ¿Por qué? Porque no se puede exportar un bagayero de cosas brasileras a Brasil, porque le quitaríamos el encanto a la cosa. ¿Qué carioca se va a tragar que los garotos son importados?

3 La artesanía uruguaya tiene algo de demanda en el exterior, así que un producto candidato para este sector serían los niños. Son elaborados artesanalmente, así que no se podría hablar de una exportación en masa, dada la tasa de natalidad. Pero todo tiene una ventaja: desde chiquitos se van acostumbrando a vivir en el extranjero.

4 Una oferta de temporada, sería la sombra. Claro que hay que dar la opción a los compradores de otras variedades. La común, sería la veraniega, y nos garantizaría que no nos hiciésemos sombra los unos a los otros. Pero también podemos entregarles paquetes especiales por encargo, como por ejemplo: sombra de duda, sombra de inflación, sombra de incredulidad...

5 Ahora que se están extranjerizando todas las empresas, ¿qué materia prima se está generando que para nosotros es totalmente prescindible? La nacionalidad. ¿Y quién no querría comprar algo tan fantástico como la nacionalidad uruguaya en este momento de oferta? Podríamos enviar (en calidad de préstamo, por supuesto) a los convincentes vendedores de los ómnibus, para que las ofrezcan en Brasil, Paraguay, Chile y Argentina: *....jjjunnnto con esta prática oferrrta de nashionalidá uruguasha, un pashaporte uruggguasho de regalo, estuche de fantasía, óigalon bien, dama, caballero...*

6 Y hablando de ómnibus... ¿De qué producto apetecible disponemos en esta rama cuasi fabril -¿o febril?-, eh? Nada más ni nada menos que de los inspectores. Con alcurnia -progenitores importados de la madre patria y replantados aquí-, han conseguido, con un innegable trazo artístico -¿influencia de Dalí?- convertir un paseo aburrido y lejano, en algo apasionantemente incómodo. No es suficiente que haga frío o calor, que se tenga que ir de pie, que el viaje sea asombrosamente lento y que el suspenso en la parada de si pasó o no el ómnibus detenga los corazones de los creyentes. No, nada de eso. Con un simple artilugio infernal, de escasísimo valor -gracias a una buena planificación gubernamental respecto al valor de la moneda- desvirtúa los chistes de cómo entran 15 elefantes en un Volkswagen.

7 Hay bastantes personas interesadas en exportar problemas. Desde nimios -¿cuál ómnibus me sirve?-, pasando por los cotidianos -¿seguro que esto es todo lo que queda del sueldo?-, hasta absolutamente graves -¿lo desconectamos del CTI?-. Los estudiosos del mercadeo quedaron encantados con la idea, porque descubrieron que se vendería *como pan caliente.* ¿Se dan cuenta lo que significa comprar un problema ajeno? Fundamentalmente, a nadie le importaría para nada -total, no es un problema propio- y además, lo distraería de sus propios problemas. Demás está decir que quedarnos sin problemas le quitaría el sabor a la vida, disolvería el ambivalente suspenso de tener las cosas irresolutas. Eso es lo que argumentan los que están en contra de la exportación. Pero con tino, los que están a favor dicen que ese sería un problema. Y que si quieren, se lo quedan; aunque los más ambiciosos esperan sacárselo también de encima. Así que siguen los debates (qué problema, ¿no?).

8 Y por último, y para realmente salir de pobres, podemos exportar pobres. Pero no solamente los paupérrimos, los que viven en los cantegriles. No. *Todos* los pobres. Los que tienen que estirar el sueldo porque no les llega, los que tienen problemas para ir al cine y a cenar, los que andan con buzo en invierno para ahorrar calefacción... En fin, lo que optimistamente aquí llamamos la clase media. Sumándolos a todos, tendríamos aproximadamente un 90% de la población nacional. Posiblemente sea algo difícil de introducir en el mercado, dado que cada uno de estos países tiene su cuota propia. Pero siempre podemos conseguir a un capo de la publicidad (de esos que le cambian la imagen a los candidatos y les hacen ganar las elecciones), que nos invente algún slogan pegadizo, que los convenza de que la pobreza importada tiene *clase* -baja y media- y que hay que cruzar las razas para hacerlas más dóciles -obsérvese que la raza uruguaya es totalmente mansa e indefensa, se ahoga en un vaso de agua; pero eso sí, le hecha hipoclorito antes-.

Ximena Aragone



Dibujo: Ximena Aragone.

ENTRE ALA

ENTRE ALA

"Cúbrete, cúbrete ". Imperativa, susurrada o gritada, la orden es el mar de fondo que acompaña a una mujer argelina que no use el velo. *"Hora tras hora, día tras día, como si estuviera desnuda; las agresiones a mujeres que llevan la cara descubierta y se visten a la occidental son verbales y también gestuales, la agresión se siente en la mirada; muchas mujeres cambiaron su vestimenta y se ponen el velo por la presión de la vida diaria, en la calle, en el trabajo..."*. Es la **hogra**, el desprecio.

Quien así habla, Doudja Ramdane y su hermana Amina son dos argelinas de 34 y 36 años que decidieron exiliarse. *"Para nosotras era irnos o irnos, teníamos que salir antes de las elecciones legislativas del 26 de diciembre pasado, sabíamos que el FIS (Frente Islámico de Salvación) ganaría y que después ya sería tarde"*. Si el FIS llegaba al gobierno todos sabían que las mujeres serían rehenes y que para salir del país necesitarían un **tutor** varón que se prestara apadrinarlas en el viaje. La otra era casarse con algún extranjero, así a dedo. *"Nuestra situación como mujeres iba a convertirse en algo más difícil todavía... y realmente no sé hacia donde irá Argelia"*, comenta Doudja con una sonrisa melancólica y su perfecto acento francés.

Llegaron resueltas a transitar por las muchas durezas del exilio, a convertirse en *"extranjeras"*, a dejar su familia, sus costumbres, sus paisajes, sus trabajos. Pero estaban también resueltas a *"no vivir lo invivible"* como mujeres. Mina y Doudja pertenecen a una familia de 6 hermanos (5 mujeres y un varón) y fueron educadas en el islamismo del que no reniegan. Consideran que la interpretación que hace el FIS del Islam es totalmente equivocada, sobre todo en lo que se refiere a la mujer a quien sataniza en cuerpo y alma. *"Lo aberrante es que sea gente de nuestra generación quienes quieran dar marcha atrás"*.

Doudja y Mina hablan del padre, quien pudiendo ejercer el poder absoluto de los jefes de familia árabes, abrió las puertas de su casa al mundo. Mr. Ramdane se integró muy joven al movimiento reformista del islamismo (que enseñaba el árabe prohibido por los franceses), participó activamente en la guerra de la independencia siendo uno de los pioneros de la educación mixta para varones y mujeres. La madre, analfabeta,usó siempre el velo (que en una época supo ser una forma de identidad frente a la colonización) y el silencio comprensivo de las hijas habla del respeto que tienen por su persona.



Foto: Pedro Zarrabeitia.

- ¿Ustedes tuvieron entonces, una educación muy diferente al medio en que vivían, al barrio, a la familia?

"No, ya nosotras no éramos las primas 'raras', pero para nuestra hermana mayor sí debe haber sido muy duro, es que fué la primer mujer de la familia que trabajó fuera de casa...y eso sí que fué un escándalo!".

Fátima Kartout tiene 36 años, es médica y candidata a diputada por el FFS (Frente de Fuerzas Socialistas) en las elecciones legislativas en las que salió electa en la primera ronda. Su marido la acompaña en esta insólita aventura en un país misógeno. Ambos resisten juntos frente a la campaña feroz que se ha desatado contra Fátima, cartas anónimas, obscenidades por teléfono, amenazas de muerte casi diarias y finalmente la promesa de degollar a sus hijas gemelas de nueve años a quienes tuvieron que mandar a un lugar secreto.

Es la única mujer que sigue en la política argelina en este momento. *"Soy musulmana, profundamente creyente y respetuosa de las otras religiones, pero no tengo nada que ver con una irania o con una saudita"*, afirma marcando la diferencia entre los musulmanes chiítas de Irán y Arabia Saudita con los sunitas de Argelia, dos raíces muy diferentes del islamismo, los primeros de tendencia integrista, fundamentalista, *"si no estás con ellos, estás contra ellos"*, los segundos, moderados, tolerantes. El FIS propone el fundamentalismo para los argelinos recogiendo una corriente no sólo religiosa sin de descontento político con el gobierno.

Fátima cree que la religión debe estar separada del estado y también dice con determinación: *" no uso ni usaré el **hidjab** porque no es una vestimenta más sino un símbolo de encierro"*.

Hassiba Boulmerca, argelina de 23 años es campeona mundial de los 1.500 metros de atletismo y todavía nadie ha dicho que no puede correr sin velo, *"me quedaré hasta que pueda"*.



"En estos 30 años..."

Argelia tiene 27 millones de habitantes, playas sobre el mediterráneo, desiertos "de verdad", petróleo, tierras ricas, también montañas con nieve, (un paraíso que los franceses exprimieron durante 130 años) y una capital, "Argel, la blanca" que baja desde la kashbah hasta el mar. Para muchos uruguayos que vivieron la guerra, o vieron mas tarde "La Batalla de Argel" de Pontecorvo, Argelia no es un país más de Africa del Norte, es el país donde una revolución hecha por hombres y mujeres le "ganó" a una de las colonizaciones más tristemente célebre por su dureza.

Después, durante los últimos 30 años, pocos siguieron su historia para despertar hace dos meses aterrorizados por el triunfo del FIS,(mitad partido político, mitad religión) prever su posible acceso al gobierno y enterarnos luego del confuso golpe militar hoy en el poder.

En estos últimos 30 años el FLN (Frente de Liberación Nacional), que ganó la guerra de la independencia y ocupó el poder como partido único desde entonces hasta el 89, fue perdiendo su prestigio bien ganado en la guerra. Los 30 años de paz estuvieron plagados de errores, de lamentables improvisaciones y de una más lamentable e impune corrupción de los integrantes del gobierno y sus familias. También en estos 30 años cayó el precio del petróleo, hubo una verdadera "explosión demográfica" (el 70% de la población tiene hoy menos de 20 años); no hay vivienda (en muchas familias se turnan para dormir en una misma cama); estudiar no sirve para nada, no hay trabajo (los que pueden emigran a Francia a subemplearse); hay escasez de alimentos básicos (que se encuentran en el mercado negro a precios altísimos); baja el nivel de vida, desmejora la convivencia social. Hay racimos de jóvenes (de sexo masculino, claro) que parados en las esquinas de la ciudad, erradicados de sus casas durante el dia, sin nada que ocupe su ocio, esperan. ¿Esperan qué? Y las mujeres dentro de sus casas con un promedio de natalidad de 7 hijos por familia, ¿esperan qué? Argelia es el país de la espera y del desencanto. Pero no hay nada para esperar en el horizonte inmediato.

En ese caldo de cultivo crece una generación a quien el FLN dejó un hueco de identidad. ¿Qué quieren esos jóvenes barbudos (los de las esquinas), vestidos con su "kamize" gris o blanca, que expresan su hostilidad hacia las mujeres y luego se prosternan cinco veces al día a la hora del muezzin?

Las hermanas musulmanas

Qué les ofrece el FIS a ese 50% de votantes hombres y mujeres (claro, el marido puede votar pos su mujer con sólo mostrar su carta de identidad). ¿Qué proponen los "hermanos musulmanes"?

Proponen que la **charia,** la ley islámica sea ley nacional de un estado unido a la iglesia de la que ellos serían los únicos intérpretes de la palabra del profeta. Es con respecto a la mujer que los "hermanos" se definen con claridad. Abassi Madani, su jefe, publicó una carta abierta a las mujeres argelinas que le dieron el voto en la que se compromete a devolverles *"el lugar que les corresponde en la sociedad"*, que no es otro que las cuatro paredes de la cárcel-hogar de la cual muchas mujeres no han salido desde su casamiento. El FIS declara que una vez en el gobierno daría una subvención estatal a las 350.000 mujeres trabajadoras *"para que vuelvan a sus casas y se dediquen al ejercicio más noble de su naturaleza: la procreación y el cuidado de su marido"*. Es fuerte, no? Están en contra de la educación mixta a todos los niveles, aconsejan a las mujeres que por ningún motivo salgan de sus casas después de las 7 de la tarde, estableciendo un virtual toque de queda exclusivo para mujeres, exigen el velo y la túnica en todas las ocasiones en que la mujer deba andar por la calle, y a menudo llegan a brutales actos de terrorismo echando vitriolo a la cara de mujeres descubiertas, o rompiendo vidrieras "indecentes".

Todo lo malo no le toca al FIS en cuanto a las mujeres: el FLN se rige por el Código de la Familia, por ejemplo, que consagra una verdadera dictadura familiar: el marido (que puede tener legalmente hasta 4 mujeres) puede repudiarlas sin ningún motivo, echarlas de su casa, quitarles los hijos. La mujer en ese código es una eterna menor de edad.

Todo lo malo no le toca tampoco solo a los partidos políticos. Las costumbres ancestrales, inamovibles hasta ahora para la gran mayoría son también crueles con la mujer. Los padres "arreglan" los casamientos a su mejor conveniencia (económica), virtualmente "venden" sus hijas, y la virginidad es el valor que se paga; la "mercadería" debe probar su pureza la noche de bodas cuando la madre muestra a los invitados la sábana manchada de sangre de su hija; es la prueba irrefutable. Fuerte, no? Los otros valores que se pagan son la fidelidad de la mujer (claro), la obediencia, el trabajo infinito, el silencio. Es que el exilio de las mujeres que hoy se deciden a emigrar empieza por ser un exilio dentro de sí mismas, siendo extranjeras a la vida pública.

La mitad de los votantes aprobó este estilo de vida, resta saber porqué? queda desearles a nuestras hermanas argelinas una nueva oportunidad. Que Alá lo permita!

Creo que nos debemos una última reflexión. No usamos velo pero una muchacha a menudo debe "taparse" el cuerpo para no sentirse agredida, no hay "toque de queda" a las 7, pero qué hace fulanita a las 4 de la mañana sola por la calle; no se le lavan los pies al marido como hacen muchas árabes, pero cuántas camisas, calzoncillos, pañuelos se lavan, no nos obligan a casarnos con alguien pero cuantos padres determinan el ambiente donde encontrar novio; votamos por nosotras mismas, pero hasta donde pesa la opinión de los hombres de la casa. Y por último, vivimos en un estado laico es cierto, pero desde hace un tiempo sentimos la influencia del Opus Dei parte de una Iglesia Católica retrógada e intolerante. No olvidemos que integristas y fundamentalistas hay en todas partes, tanto el ayatollah Komeini, el rabino Kandame, Monseñor Lefèvre o el padre Escrivá de Romaní. Y a todos los une el temor a las "satanas".

Elena Fonseca



`edro Zarrabeitia.

EL PROTAGONISMO: LA GRAN TRANSGRESION



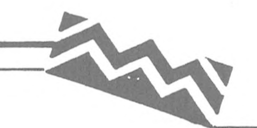
er protagonista no es fácil para muchas mujeres porque el protagonismo les obliga a realizar una tarea adicional a la de cualquier varón. Además de adquirir los recursos y habilidades que le permitan una competencia eficaz debe realizar un trabajo paralelo -y no menos arduo- para hacer frente a la *transgresión* (consciente e inconsciente) que significa para toda mujer pretender actuar en el ámbito público.

Si empezamos por lo más obvio, es necesario decir que la participación política lanza a la mujer al ámbito público, convirtiéndola en mujer pública. Y ya sabemos, porque el diccionario nos lo dice, que el *sinónimo de mujer pública es prostituta*. Y esto, que puede parecer un juego de palabras chistoso, no es inocuo. La moral judeocristiana ofrece a la mujer dos modelos de identidad: María o Magdalena, virgen-madre o prostituta, el hogar o la calle. Grabado en el psiquismo a nivel inconsciente, estos arquetipos de mujer entran a funcionar a cada paso del andar femenino. Y el *fantasma de la prostitución* está agazapado detrás de cada transgresión. No es casual que la palabra más contundente de un hombre resentido que quiere ofender a la mujer suele ser *"puta"*, de la misma manera que nuestros hijos/as pequeños nos dicen *"mala"* cuando no satisfacemos sus requerimientos. Y lo más grave no es que ellos lo digan, sino que nosotras nos sintamos tan afectadas. Ello es una prueba de que dieron en el blanco. No de que seamos lo que dicen sino de que nos sintamos así cuando en lugar de satisfacer a otros, privilegiamos nuestro deseo. *Decir "no" con naturalidad sigue siendo una adquisición difícil para muchas mujeres.*

A partir de esa primera transgresión se abre un abanico de transgresiones. Porque el protagonismo supone incluir en la vida un *proyecto personal* que no esté centrado en ser esposa, madre y ama de casa. Lo cual atenta contra la idea tan difundida de que el eje de la vida de una mujer debería pasar por el amor y el placer de satisfacer a quienes quiere.

El protagonismo también pone en evidencia la *ambición*. Que *"como todo el mundo sabe"* es lo opuesto a la entrega abnegada, incondicional y altruista que supuestamente debe caracterizar a la *"buena"* feminidad. La ambición, que es uno de los motores de la superación, suele ser aplaudida y fomentada en los varones mientras es censurada y atacada en las mujeres. Todos hemos oído alguna vez decir que un hombre ambicioso va a llegar lejos, llenando de orgullo a su familia, y que una mujer ambiciosa es peligrosa. El protagonismo público también es fuente de excitación y otorga atractivos. Y esto no es fácil de incluir como rédito gratificante y adicional para muchas mujeres.

Y como si esto fuera poco, el protagonismo también supone *exponerse*. Y exponerse en sus dos acepciones: la de mostrarse y la de ofrecer blanco. Condicionadas por esta cultura patriarcal no resulta fácil a muchas mujeres dejar de exhibirse como objetos para pasar a exhibirse como sujetos. *La feminidad es un género devaluado* (como lo conceptualizó brillantemente Emilce Dio Bleichmar) y esta devaluación es en gran medida responsable de las inseguridades tan frecuentes en mujeres, de la desconfianza en sí mismas y de las autoexigencias desmedidas que tan a menudo esgrimen como actitud compensatoria. La dificultad para tomar posesión de la palabra, para no retroceder frente a otro que habla más fuerte, para no desmoralizarse por las *caras de desaprobación"*, para reclamar un lugar jerarquizado aunque *una no se genial"* (como lo hacen sin ningún pudor los varones) son resultado de la desvalorización que han internalizado las mujeres junto con el género femenino. En estas condiciones, exponerse no es fácil. Porque al quedar recortadas por un lugar protagónico, las vulnerabilidades propias de todo blanco, aparecen incrementadas.



Hablando de vulnerabilidades es necesario señalar que en el momento en que una mujer se destaca atrae sobre sí, una cantidad de suspicacias que funcionan como ataques terroristas. *El terrorismo afectivo* hace su aparición en los típicos comentarios que ya forman parte del folklore político cuando se dice: *"Si llegó tan lejos por algo será"* aludiendo a una conducta sexual promiscua o a que el mérito no es propio sino de algún hombre patrocinante. De igual manera, la irrupción de preguntas personales fuera de contexto son actitudes terroristas, por ej.: *"Ud. es así con su marido?", "No tiene miedo que se vaya con otra?, "Tiene hijos?", "No le parece que es una mujer muy fálica?".*

Toda actitud transgresora conlleva una carga que abruma cuando no se tiene consciencia de que se la está soportando. Es decir, cuando no se asume la transgresión se la vive con la culpa de lo ilegítimo y prohibido. El alivio surge cuando se develan los fantasmas y legitiman las aspiraciones. Recién entonces es posible implementar estrategias para desactivar el *"frente interno".*

En síntesis: para poder ser protagonista y disfrutar de ello es imprescindible hacer consciente todas estas vivencias de transgresión para impedir que bajo su presión permitamos que nos ubiquen en el banquillo del acusado.

La sexuación del poder

Si las mujeres tienen dificultades para acceder al poder público no es solamente por las profundas vivencias de transgresión que, como acabamos de ver, no deben ser menospreciadas. Se debe también a que el sistema patriarcal de nuestra sociedad genera y promueve una distribución del poder entre los géneros. Instaura así una muy eficiente *sexuación del poder*. Igual que el dinero, el poder pertenece al ámbito público y el ámbito público -con todas su prerrogativas- es considerado el patrimonio legítimo de los varones. Uno de los orígenes de esta sexuación se remota a la distribución de ámbitos entre los géneros por la cual las mujeres fueron asignadas al ámbito doméstico y privado. Recluidas en dicho ámbito, desarrollaron habilidades en la administración y control de los afectos. Marginadas del poder público recurrieron a esas habilidades para compensar dicha marginación. Construyeron estrategias asociadas a los afectos, a la intimidad, al erotismo y a la culpa, organizando un modelo de influencia (es decir, de poder) para hacer frente al poder masculino. El *"poder de los afectos"* empezó siendo una actitud compensatoria para defenderse de la marginación del poder y terminó siendo un mecanismo inconsciente incorporado a la subjetividad.

Este tan mentado *"poder oculto"*, se convirtió en un poder paralelo al que muchas mujeres legitiman como propio. Y en esa legitimación quedan atrapadas porque el hecho de que algunas mujeres alardeen de *"manejar a los hombres por detrás o desde la oscuridad"*, en nada cambia que el poder, que se asienta en el *control* del dinero, de la política, del conocimiento, de las armas, de la religión, siga estando en manos de los varones.

De esta manera, el paradigma de poder que es adjudicado a las mujeres y asumido por ellas, contribuye a consolidar una sociedad patriarcal que tiene mucho interés en hacer creer a hombres y mujeres que cada uno ejerce un poder diferente y así *"cada uno en lo suyo"* puede sentirse satisfecho. Esto es una trampa que no debe confundirse con el hecho de que muchas mujeres pretendan cambiar lo que consideran una modalidad *"masculina"* de poder porque están cansadas de la hostilidad que caracteriza con frecuencia el quehacer político.

En síntesis, nuestra sociedad patriarcal promueve una sexuación del poder que lleva implícito paradigmas de poder diferenciados para cada género porque con ello le permite a la mujer satisfacer ciertas necesidades de protagonismo afectivo sin entorpecer la concentración del poder en manos de los varones.

Por todo esto, debe quedar en claro que no alcanza con combatir la discriminación social sólo en los varones. Es imprescindible desentrañar en nosotras mismas todo lo que del patriarcado hemos mamado que llega a convertirse en anticuerpo eficaz para el cambio. De poco vale ganar dinero si no combatimos la sexuación inconsciente del mismo que impide a las mujeres hacer del dinero un recurso legítimo para la autonomía. De la misma manera, no alcanza con reclamar el derecho al voto o cupos obligatorios en los partidos políticos y puestos de poder público si no dejamos de creer que nuestro verdadero poder pasa por los afectos, haciendo de ellos el sustento de lo que se suele llamar *"el poder invisible".*

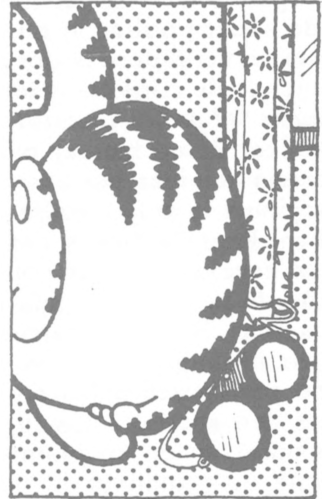
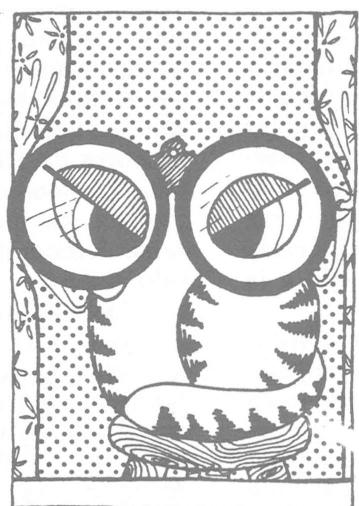
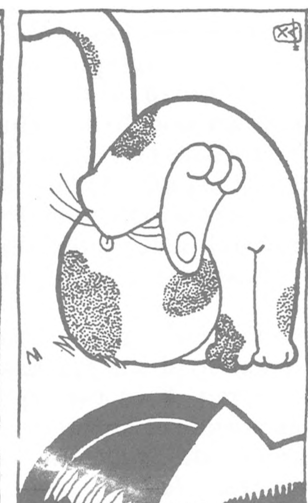
Antes de finalizar deseo marcar una obviedad. La democracia empieza por casa. Ningún partido que margine a la mujer podrá considerarse democrático. Pero además, y con un sentido práctico, es necesario tomar consciencia que la liberación de la mujer es una realidad que ya está en marcha. Negarla es arriesgarse a un costo político irrecuperable. Los partidos políticos que no incorporen a las mujeres en sus listas, ni les den acceso a los lugares de decisión, y no incluyan en su plataforma la decisión explícita de promover la modificación del patriarcado en todos sus niveles serán superados por aquellos que sí lo hagan. Y que capitalizarán gran parte del electorado femenino. Junto con la democratización de los partidos es imprescindible que las mujeres se preparen para evitar ser utilizadas como instrumentos dóciles para intereses ajenos a su realización como sujeto y como género. Prepararse no es solamente adquirir las habilidades y conocimientos propios del ámbito político. Es además -y fundamentalmente- tomar consciencia de los condicionamientos internos y reducir las contradicciones entre lo que dicen querer y lo que sienten profundamente. Si el frente interno no está consolidado, el externo será imbatible.

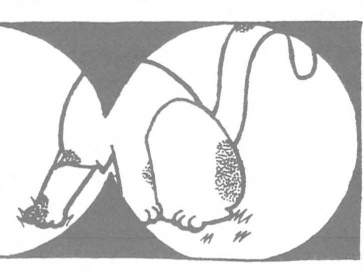
Y para concluir quiero señalar muy fervientemente que la lucha contra la discriminación de la mujer incluye y compromete al varón. No es una lucha contra el hombre sino una lucha contra un sistema que utiliza a los géneros para enfrentarlos marcando jerarquías entre ellos. Cuando se lucha por liberar a la mujer de la dependencia en que la ubica el patriarcado, se le abre al varón la oportunidad de liberarse de la condena de ser el eterno protector omnipotente. Esta lucha coloca al hombre y a la mujer del mismo lado, del lado de la solidaridad.



Extracto del trabajo *"Mujer y participación política. Obstáculos internos y trampas encubiertas"* de Clara Coria, presentado en el seminario de Mujer y Participación política organizado por la Fundación Ebert. Bs.As.

MEDEA por Ximena Aragone

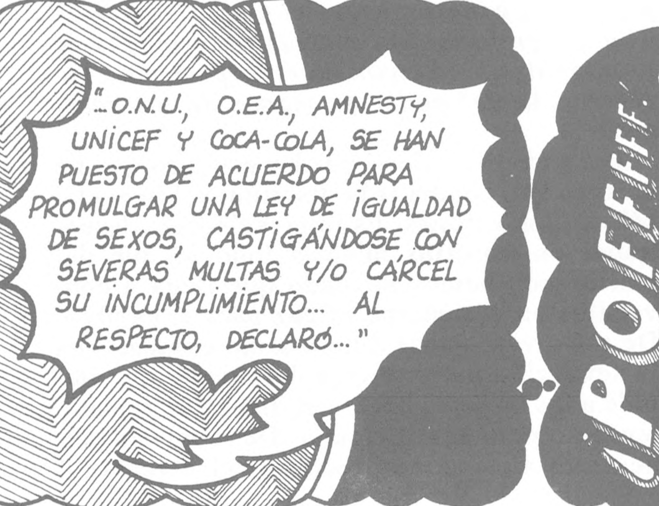












PARA VENDERTE MEJOR



Foto: Juan Carlos Villareal.

Si tenés 40 años y qué bruta! parece que tuvieras 40 años. Si lavaste la ropa y no por eso tuviste más poder. Si por no saber elegir votaste cualquier cosa. Si cuando el momento es ahora, vos justo estás leyendo...entonces, ya eres una frustrada, hija mía. O simplemente, no ves mucha televisión.

Así como muchos de los integrantes del gobierno al nacer fueron niños buenos y hasta lindos, la publicidad cumplió en su origen el papel de fuente informativa que conectaba a productores y consumidores. Eran los tiempos del desarrollo de la sociedad mercantil, se estudiaba la capacidad de la oferta y la demanda y se satisfacían necesidades. Los avisos eran más que nada informativos, nos contaban para qué servía el producto, cómo estaba realizado, qué contenía. Cuando se desarrollaron los monopolios, la producción se diversificó y hubo que colocar los excedentes, pasamos a una economía de consumo que sin la publicidad no podía sustentarse y por eso esta debió cambiar. Hoy no se trata de *"satisfacer necesidades"* sino de crearlas, ya no de informar sino de seducir y la seducción empleada por la publicidad implica manipulación desde que induce determinado comportamiento producido fuera del control racional del individuo.

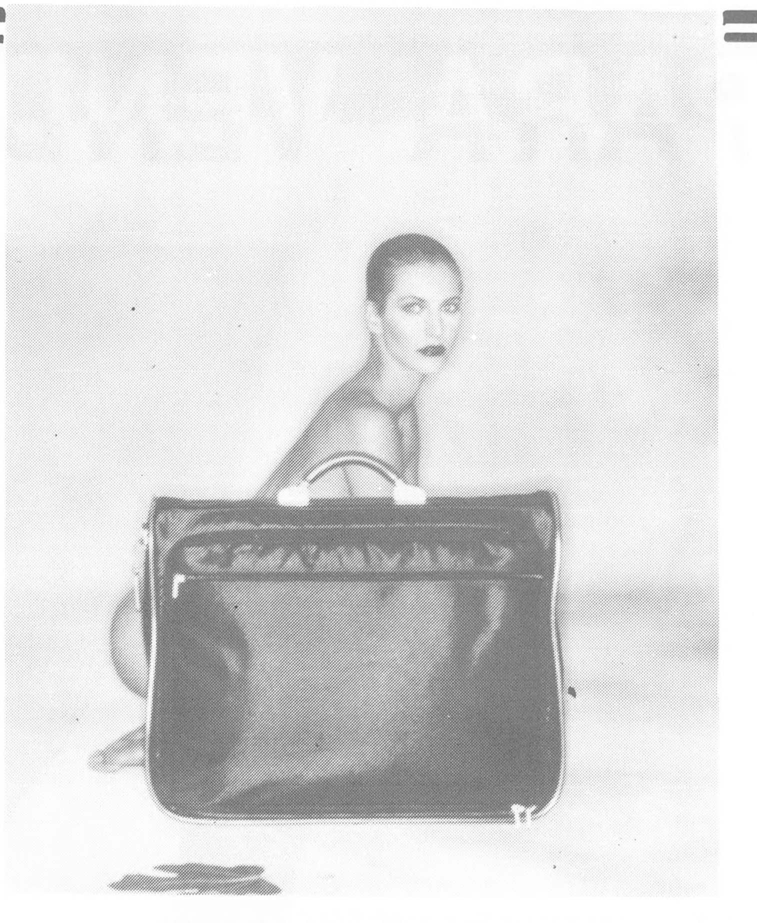
El producto ha adquirido una dimensión conn··tiva. La publicidad utiliza metáforas de metáforas, imagenes q·· hacen referencia a otros objetos y su contexto de símbolos inciden en el plano profundo de todos nosotros, de ahí la importancia que tiene como productor de nuevos modelos y conservador de viejos sistemas. Toda una ideología se vehiculiza a través de los signos que nos envía y del mismo modo en que un objeto representa a todos los objetos, a través de uno solo de los espectadores se está dirigiendo a todos los uruguayos: nos tribaliza, nos masifica, homogeneizados todos por la posesión de un Levi's, un Toyota, una Coke o un litro de aceite Torino para que *"mi marido me bese en la mesa"*.

Gracias a la publicidad, el producto anunciado se transforma en un emblema y los pasivos televidentes, radioescuchas o lectores terminamos agrupados en la categoría social a la que nos envía de un saque el tener o no Toshiba, Le Coq Sportif o las escobas de Alonso y Mariño. Las características del producto y su funcionalidad son lo de menos porque la publicidad transforma los productos en objetos-modelo en un proceso de constante simulación en el que lo *"real"* es sustituído por un código de referencias. Querés estar entre *"los que saben elegir"*? querés ser de los *"pocos que se atreven"*? Comprando tal o cual marca se te garantiza el ascenso social si es que no preferís solucionar primero tu impotencia sexual comprándote una bateria Heliar para camiones.

Lo grave de todo esto es que la publicidad para inducir al público a que cada vez consuma más no se restringe solo a eso (al fin y al cabo, todos tenemos que vivir) sino que va más allá manteniéndole e inculcándole valores retrógrados sobre los que apoyar la sociedad consumista.

Las esquizofrénicas de siempre

Para implantar las reglas del consumo las mujeres somos ideales: nos responsabilizamos del 70% de las decisiones de compra en los hogares y al estar tanto tiempo en la casa somos las mejores receptoras de avisos e ideología y, por si no bastara, también somos el señuelo para que los hombres consuman. Cuánto tarado no comprará Casino pensando que puede fumarnos?



Para la publicidad, las mujeres somos amas de casa y madres o somos objetos sexuales. O embellecemos la casa o nos embellecemos nosotras, casi nunca aparecemos cumpliendo los dos objetivos a la vez por eso la imagen que difunden de nosotras en los mensajes es esquizofrénica. La población económicamente activa femenina es casi la misma que la masculina y en todo el continente la mujer uruguaya es la que más se ha incorporado a la producción. Sin embargo, en cuántos mensajes publicitarios aparecemos incorporadas al trabajo? Cuado lo hacemos es siempre en tareas secundarias: somos telefonistas, enfermeras o secretarias, nunca somos el gerente de un banco que recomienda invertir en él, o el médico que llegó con la Coronaria Móvil.

Las superficies brillantes, son una fuente de seguridad para el ama de casa frente al mundo exterior. Los pisos siempre tienen que estar limpios y la cocina rutilante porque debemos cuidar ese espacio cerrado al que nos confina la subordinación, que no es un invento publicitario aunque sea uno de los pilares fundamentales de la publicidad. Por eso, los avisos refuerzan de tal modo la interpretación cultural de lo femenino y lo masculino que han llegado al extremo ridículo de poner a locutores varones recomendándonos tal o cual jabón. Será ridículo pero no es nada tonto: a través del locutor varón, es el fabricante quien desciende al ámbito femenino para ofrecernos la solución a nuestros problemas y ya se sabe que son siempre los hombres los únicos capaces de resolverlo todo.

Aunque algunos creativos están mejorando las cosas, sigue siendo dominante en el contexto del hogar que las mujeres aparezcamos bañando o alimentando a los hijos y los hombres jugando con ellos. Los mismos varones aparecen en juegos de hablidad o fuerza mientras que las niñas aprenden como lava mamá o juegan a ser madres en miniatura.

El nuestro es un problema meta-físico

Después del puritanismo, el redescubrimiento del cuerpo trajo *"el signo de liberación síquica, física y sexual, lo cual hace pensar que el cuerpo ha sustituído al alma en la mística moderna"*. Resulta que durante siglos se nos intentó convencer de que había que salvar el alma y hoy, tanto culto a la cosmética, la higiene, la dietética, quieren convencernos de que lo que hay que salvar es el cuerpo. (Baudillard)

Pero no se trata de redescubrirlo y salvarlo para nosotras sino de hacerlo para los demás. La publicidad recupera el cuerpo pero lo inserta en un contexto generalizado de objetos, lo reviste de un narcisismo *"dirigido a producir signos invisibles de satisfacción, placer, salud, belleza. Los spots apelan a la autosatisfacción y al placer pero la aceptación del propio placer sólo es válido en función de unas relaciones sociales satisfactorias en las que el producto es el mediador de esa relación. De ahí que determinados olores con secreciones corporales en la mujer, son motivo de rechazo y son censuradas ya que interfieren con esa relación satisfactoria que la sociedad demanda del cuerpo de la mujer."* (Pilar Escario).

Desde los cosméticos hasta los productos dietéticos, desde el desodorante hasta las medias y los vaqueros, el cuerpo que hace vender es el femenino. Se ha sustituído una ideología por otra: el cuerpo culpabilizado ahora está *"aparentemente"* liberado pero integrado a una operación económica que crea otro sistema de valores perpetuando la ideología establecida bajo el mito de la seudoemancipación.



Cuando el comprador es el hombre, así se trate de una bebida, un pantalón, cigarrillos o una rueda, los productos serán asociados al cuerpo femenino. Comprarlos los acerca a la posesión del otro producto que viene de yapa: nuestro cuerpo.

Si el dueño del producto es un hombre, si el dueño de la agencia es un hombre, si el creativo es un hombre y en el 90% de las veces la voz en off es de un hombre, no es de extrañar que hayan decidido *"aterrarnos"* con las consecuencias sociales que podría tener un rostro de 40 años, las uñas sin pintar o el pelo sin L'Oreal aunque él *"se lo merezca"*, qué joder!

La mayoría de los productos son de origen transnacional y *"una de las constantes más evidentes del intento homogeinizador del orden transnacional -dicen Santa Cruz y Eraso- es la de los patrones estéticos. El modelo femenino transnacional viene envuelto en características físicas determinadas, ligadas con la producción y el consumo de productos que giran en torno a la belleza y al atractivo..."*. Las características de la raza blanca son la meta y el medio para alcanzar status y aceptación y aunque en Uruguay haya negros y mulatos nunca los veremos anunciando un producto. Esto mismo alcanza ribetes ridículos si pensamos que en Méjico o en Perú sucede exactamente lo mismo.

No basta entonces con ser mujeres, hay, además, que ser jóvenes, lindas, y blancas.

Un antipremio para los *"creativos"*

La publicidad forma parte de nuestro mundo y eso es irreversible. Pero podemos plantearnos cómo incidir en ella para que nuestra imagen no sea ese acopio de lugares comunes y retrógrados en que la han convertido tantos *"creativos"*.

En Suecia, por ejemplo, fue el propio gobierno quien en 1986 ordenó al Consejo de Políticas del Consumidor elaborar un informe sobre la publicidad sexista y llevó la discusión incluso a escuelas y liceos para elaborar una ley sobre el tema. En Noruega, a partir de 1979, por la ley de igualdad de los sexos ya han sido varios los juicios ganados por los consumidores contra el sexismo en la publicidad. En Chile y Panamá, las mujeres otorgan anualmente el Premio Estropajo al anuncio más sexista y dejan en evidencia nacional al producto, al creativo y a la agencia.

En nuestro país, por supuesto, con respecto a la publicidad no hay nada legislado y por eso no solo nos comemos el sexismo sino también el mismo tiempo de avisos que de programa. Tal vez ayude a cambiar en algo el panorama la propuesta de la Comisión de la Mujer de la IMM de otorgar un premio anual a la publicidad menos sexista y mejor realizada y el Antipremio a aquélla más discriminadora con la mujer. Candidatos no van a faltar.

Lucy Garrido

Nota: Estamos invitando a creativos y dueños de agencias de publicidad a participar de una mesa redonda sobre el tema.

El resultado lo publicaremos en el próximo número.

Xuxa mira a la cámara. La cámara se acerca. Super primer plano. Xuxa *"pone cara"* seductora, entrecierra los ojos y -no se sabe a quién, dice:



"Por qué me mirás así, si no me sacás a bailar"



¿A quién se lo dijo? Síntesis casi perfecta de un equilibrio prodigioso, con el que Xuxa propone un intenso pero indefinido goce compartido de pureza erótica, de sensualidad lúdica. Pero, ¿qué más? y ¿por qué la televidente autora de esta nota cree que sería mejor reemplazar todo lo que ha escrito por un gran aviso a doble página que dijera: *"VEA A XUXA Y VUELVA A PREGUNTARSE QUE ES LO QUE SUCEDE DESDE EL PRINCIPIO"?*

¿Qué les pasa a ustedes, que no saben decir yo te amo?

Afortunadamente tengo grabados los primeros programas de El show de Xuxa que Canal 12 emitió tímidamente hace más de ocho meses. La mayoría sabíamos de ella que era linda, alta, rubia, muy famosa y ex novia de Pelé. A los televidentes que nos dignamos a verla nos llamaron la atención muchas cosas: que hablaba muy mal el español, que no aparecía dos tardes seguidas con la misma ropa, que con ella sólo trabajaban mujeres (las Paquitas y las Mellizas) y un solo hombre disfrazado de insecto, que nada lo hacía genial: ni cantar ni bailar, y que estaba medio desubicada con las dificultades de expresión de los niños y adultos argentinos. **Yo les voy a enseñar a ustedes a cantar fuerte . ¿Qué pasa con ustedes que no se animan a decir yo te amo, yo te quiero?**, eran frases comunes por aquellos días en que Xuxa estaba todavía intentando trabajosamente seducir al público.

En estos nueve meses pasaron muchas cosas, incluida una visita de Xuxa a Montevideo. Pero -a pesar de haber sido recibida por más gente que el Papa- estoy bastante segura de que muchos compatriotas (especialmente intelectuales) saben de ella muy poco más de lo que la mayoría sabíamos antes del invierno pasado. Y ese *"poco más"* suele repartirse entre una vaga sonrisa reprobatoria (*"Esa rubia es otra más que grita y salta como Tinelli o Cris Morena"*) y una inteligente mirada perdonavidas (*"Sólo a una snob como vos se le ocurre tomarse en serio semejante programa"*).

Afortunadamente he seguido viendo a Xuxa y creo comprender -después de tantos meses- qué locos están todos.

Esta misma nota sobre Xuxa, que Cotidiano me pidió que escribiera en 48 horas resume algunas de estas incomprensiones. **Escribí 160 líneas sobre Xuxa**, me pidieron. Y yo acepté, pensando que para escribir sobre violencia, aborto, trabajo, ellas y yo reconocíamos la necesidad de tiempo para investigar, pensar, juntar datos, entrevistar gente. Pero cuando se trata de la televisión, cualquiera puede escribir. **Escribí como televidente**, me sugirieron.

Claro, vivimos en una época en la que todos somos -además de mortales- televidentes.

Pero resulta que no somos contemporáneos de la tele, ni de sus bodrios ni de sus genialidades. Y si no, pensemos en la derretida y apurada complacencia con que la crítica (?) ha tratado al subproducto que es **Tinelli**. Claro, hay que pagar años de desprecio e ignorancia por la televisión con una apresurada aprobación por cualquier cosa que tenga rating, especialmente si es exitosa entre los jóvenes.

Cómo pedirle a alguna gente que discierna entre **Xuxa, Tinelli, Cris Morena, el Rato de Charoná, Arriba las Gomas, Requetedivertidos** o **Peor es nada** si con la nariz fruncida los ojos suelen entrecerrarse e impiden ver.

Mucho preámbulo. Parece que no quisiera escribir sobre Xuxa. Y lo que parece, es. Declaro que la tele es para ser vista. A lo sumo como decía Eco -ese colega televidente como pocos- a lo sumo es para ser comentada entre los que la ven. Si Xuxa es lo que yo creo que es, no será leyendo esta nota que lo demostraré. Por eso debería negarme a escribirla y proponer que en su lugar Cotidiano publicara un gran aviso que dijera: **Vea a Xuxa y chau.**

Y ver a Xuxa es verla, es decir *"someterse"* varios meses a la rutina de **verla** con el mismo respeto con que se mira un partido de fútbol o se lee El Quijote y se opina sobre ambos sólo entonces. No vale ver 10 minutos o leer un solo artículo. El horario de Xuxa es malo para adultos, pero existen videos.

"Cuando todos los arquetipos irrumpen sin pudor alguno, se alcanzan profundidades homéricas. Dos clichés producen risa. Cien, conmueven."

El televidente Eco proponía esta explicación para el éxito eterno de la película Casablanca, después de verla -una vez más- en video.

Xuxa es todos los arquetipos. Pero jamás a primera vista. Sólo por acumulación, Xuxa es *"la"* belleza, *"la"* bondad, la pureza, el erotismo, la sinceridad, la generosidad, el poder, la inocencia, todo en estado casi puro, todo a pesar de la insistencia de quienes recuerden su turbio pasado pornográfico. Estos le agregan otros arquetipos: lo diabólico, la bruja, el pecado, lo siniestro escondido en mensajes satánicos que - aseguran- contienen sus discos escuchados al revés.

Xuxa es además *"el"* amor desgraciado, la mujer sola que reitera a un público hipnotizado que está triste, que nadie está enamorado de ella -y de paso que ella no ama a uno solo-, que abrazada a un bebé del público proclama que quisiera uno igual para ella.

Todos clichés. Pero nunca dos, sino *"todos"*, y el efecto roza la genialidad, a pesar de los torpes comentarios de quienes reducen a demagogia el vértigo que produce en el público esta acumulación sin dosis de todo lo aceptado, todo lo deseado y todo lo oculto y temido.

Porque Xuxa no sólo exhibe lo aceptado, también promueve nuevos gustos, nuevas tendencias, nueva cultura.

Para los que apresuradamente meten todo debajo del mismo sombrero propongo algunas preguntas. ¿Cuándo antes un medio de comunicación de masas fue testigo de los siguientes hechos?

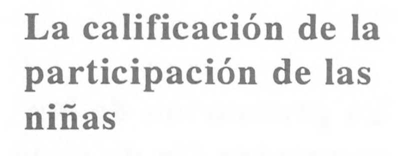
La irrupción violenta de los niños discapacitados

No las habituales campañas para recolectar fondos de cuerpo ausente, no la aséptica y poética referencia a ellos, sino su absoluto protagonismo bajo la forma de niños mongólicos, ciegos, espásticos, sordos, mudos, quemados, paralíticos, siempre muy en primer plano, rozando y sorteando por milagro el amarillo, niños difíciles de mirar fijo, bailando, cantando, besando, abrazando. Como hipótesis, pienso qué ocurriría con masas de niños acostumbrados durante años a aceptar violentamente a los diferentes, legitimados por la más linda, la más buena, la que todos quieren ser.



La incitación a la expresión sin pudor del afecto

Después del trabajoso comienzo con los fríos argentinos, Xuxa militó por el afecto, por la emoción. Y lo hizo derrochándolos personalmente y exigiéndolos sin vueltas. ***"Ustedes son mi vida, no mi trabajo". "Yo los amo, ¿ustedes no me quieren o les da vergüenza decírmelo?". Yo les voy a enseñar a decir te amo".*** Y les enseñó. No sólo a los argentinos, sino también a los uruguayos que se volvieron locos cuando visitó Montevideo. ¿Que es normal en los ídolos? Lo es. Lo diferente es cómo lo obtuvo esta mujer que hasta los 20 años pensaba ser veterinaria. Imaginemos a cualquier ídolo, incluidos todos los que trabajan con niños, no cometiendo nunca un error. Durante horas y horas, meses, años, siempre frente a una cámara de televisión, nunca jamás un atisbo de subestimación, una burla, nunca un paso en falso, nunca un gesto violento para sacarse de encima a un chico. Pero además Xuxa llora a menudo, se le caen las lágrimas de emoción a menudo y poco importa si estamos ante una gran actriz, porque Xuxa llora **junto** a la gente. En algunas memorables ocasiones ha llorado descontroladamente con mocos y maquillaje corrido y desafío a cualquiera a compartir impertérrito ese llanto. Xuxa trabaja con la boca, su nave está rodeada de labios, su firma es su boca y cada tarde deja su marquita -después de repintarse los labios- en chicos, grandes, discos y hasta en el lente de la cámara. Varias veces ha sido besada en la boca por niños muy chicos. Xuxa descubre y legaliza que los niños son sujetos eróticos ante un público masivo que en muchos casos sólo sabe de Freud que inventó el diván.



La calificación de la participación de las niñas

En su programa los juegos son entre sexos: chicos contra chicas. Xuxa no sólo alienta especialmente la destreza física de las niñas, sino que -rompiendo un peligroso equilibrio- está decididamente a favor de ellas y pone caras de disgusto cuando pierden. Muy a menudo corea: *"Mujeres unidas, jamás serán vencidas"* y -como **Las chicas de oro**- me parece que hace más por cambiar los reflejos machistas del público masivo que miles de polémicas entre minorías especializadas.

La intromisión en los hábitos de los niños

Xuxa milita sobre todo para que los niños lean. ***"Leer es como dormir, co-***

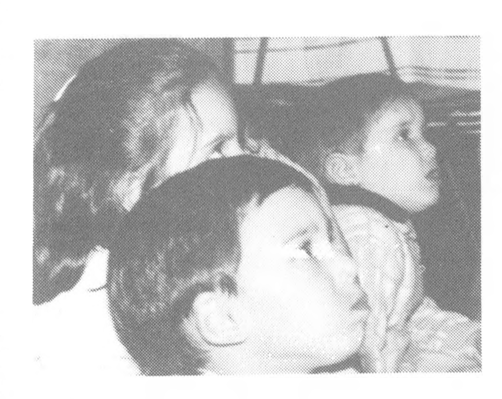
mo querer" dice antes de cantar ***"Lectura"***, una canción en la que machaca con un estribillo muy poco televisivo: ***"Cada día una aventura / la lectura nos permite viajar / Ven a volar, montado en la imaginación, la libertad en cuerpo, mente y corazón / la lectura te dará todo aquello que puedas soñar / se conoce el mundo entero sin tener que cambiar de lugar"***. Y otra vez como hipótesis: qué puede pasar con masas de niños así incitados por la más linda, la más buena, etcétera. Por otro lado Xuxa se mete en todo. Desde unos dibujos animados muy mal traducidos, que ella protagoniza, nos propone a diario no *"poluir"* el planeta, no *"traspasar"* las calles sin cuidado, lavarse las manos antes de comer, compartir la comida porque *"el egoísmo ya no está más de moda"* (¿qué dirán los posmodernos?) ayudar a los más débiles, y *"al last but not least"*, propone a los niños -control remoto en mano- hacer zapping cuando en la tele vean escenas de violencia. ¿Todos clichés? Sí, pero todos, y el resultado vuelve a producir vértigo si pensamos que del otro lado hay masas.

La promoción de las campañas fin de siglo

Xuxa está contra la droga, contra el alcohol, contra el cigarrillo y lo dice sin parar. Es un producto enfrentado a otros productos que en países aun más latinoamericanos que el nuestro son consumidos o traficados por niños. Para oponerse a las drogas cuenta en una canción la triste historia de un niño que murió por consumirlas. Y, por las dudas, su escenografía está llena de cartelería fija advirtiendo que ***"Un amigo de verdad no ofrece droga"*** o que ***"La droga es amiga del Sida"***. Por supuesto, Xuxa es también ecologista y ha hecho videoclips para salvar la Amazonia, las especies en extinción, y a la naturaleza entera incluido el delfín rosado. Al fin y al cabo Xuxa llega y se va en una nave espacial, es lógico que juegue a 2001. Pero no es habitual que sus contemporáneos conductores de programas infantiles lo hagan. En cuanto a los adultos, no sé qué pensará **Tinelli**, tal vez sea vegetariano a fuerza de tanto vender carne humana en su programa. Cotejemos y concluyamos que por estas pampas, Xuxa es única.

¿Qué ya sabíamos que los niños discapacitados tienen derechos, que el afecto debe expresarse, que la droga es mala y la lectura buena? ¿Quiénes lo sabíamos? ¿Los millones de analfabetos que ven la televisión en este continente o los niños uruguayos que son incitados a leer desde un *"seductor"* aviso en el que se asegura que el mejor regalo es un libro? ¿Quiénes lo sabíamos? ¿Los niños de la calle que trafican droga o los niños down que por primera vez son besados por una estrella en público?

Pero supongamos que todos los lectores de esta nota ya sabíamos todo lo que Xuxa propone. Supongamos que Xuxa es un extraordinario producto de



la cultura de masas. Pues bien, entonces es lógico que no revele cosas nuevas, sino que repita lo que ya sabemos, lo que ansiosamente esperamos oír repetir.

En qué se basa la fatal atracción de historietas, novelas policiales de héroe permanente (o quién banca a Agatha Christie sin Hércules Poirot), seriales, telenovelas, sino en el gusto de nosotros, sus consumidores, por la repetición. Como las novelas brasileñas Xuxa trabaja sobre arquetipos repetidos, pero sin duda, como sus parientes de industrias O Globo, ella también introduce grandes novedades.

Xuxa divierte, juega, divaga, relaja tensiones, ENTRETIENE. Pero también intensifica los problemas y las emociones de la vida cotidiana, las vuelve evidentes, y sobre todo, hace importante e inevitable la participación de la gente, ese milagro. Uno puede estar teóricamente de acuerdo en que los niños discapacitados tienen derechos. Pero Xuxa repite ante masas, dirigiéndose a los padres de estos niños, que llama especiales, que no deben tener vergüenza de sacarlos a la calle, de llevarlos a las plazas, a los parques, a su programa. Vuelve tan evidente el problema, lo convierte a tal punto en una emoción cargada de ética que hay que tomar partido, participar, opinar. Algo que ante la tele sólo se hace de un modo: manteniendo los ojos abiertos y viendo aun lo que no es *"agradable"* mirar. Así es la comunicación de masas, puro verticalazo, y el acuerdo teórico se convierte en práctico.

Xuxa invita a un misterioso interlocutor a mirarla sólo si va a sacarla a bailar. Si no, no vale. Así que, conjurado el peligro de desecharla como producto menor de la industria de masas, queda aun otro riesgo: hacerme caso y verla con el espíritu snob del intelectual que se someterá a asistir a un rito público, feliz porque una tarde se hizo *"masa"*, enfermedad que superará gracias a su penetrante juicio irónico.

Me dirán -créanme que lo sé- que la tele es un fenómeno psicológico y sociológico que recibimos en determinadas condiciones psicosocioetcétera. Pero quiero saber qué es lo que se goza verdaderamente frente a la tele cuando algo que no se sabe aún qué será es deseado y esperado con tensión.

"Todo puede ser, basta con querer. Siempre un sueño hay para soñar"

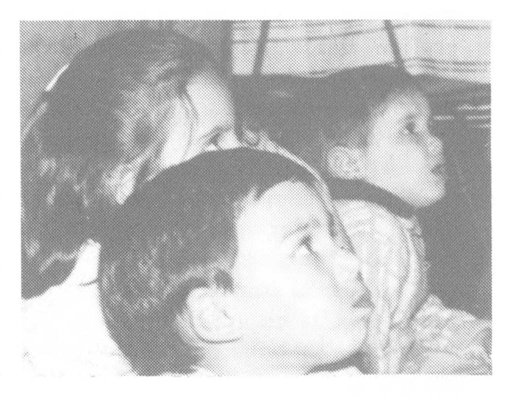
Yo gozo a Xuxa, tal vez soy hipnotizada por ella, tal vez como dicen en el último número de **Relaciones** se trate de ***"la madre completa de que nos habla el psicoanálisis, madre voluptuosa que invita al incesto y se anima a realizarlo"*** ***(!¿)***.

Pero como televidente sé que comparto con chicos y grandes un gozo que deja lugar para pensar, algo que no sólo para Pessoa es una especie de *"perversión sexual"*.

Xuxa es -claro que sí- una diva, una estrella, una ídola, dotada de un inmenso carisma, cuyo estilo de vida es fatalmente un modelo de acción para la masa, modelo que puede llegar a modificar profundamente el sentido de sus valores y sus decisiones.

Tantas cosas menos trascendentes ocupan nuestro tiempo que - volviendo al principio- no le perdono la vida a quienes son tan snobs de pasar por alto semejante fenómeno.

Afortunadamente creo que Xuxa no se adapta a los gustos y las exigencias del público (me parece que **Tinelli** sí).



Me parece que esta rubia también sabe crearle nuevas necesidades, plantearle inesperadas exigencias y demandas. En el fondo debe saber que tiene éxito también porque encarna un modelo que reúne deseos más o menos difundidos entre el público. Y por suerte, sabe elegir algunas tendencias más o menos ocultas y legalizarlas con todo el peso de su poder. Por suerte da ejemplos, promueve gustos, costumbres, cultura, nuevos.

No me parece poca cosa que en lugar de prestarle la casa a **Liz Taylor** para casarse -como hace **Michael Jackson**-, tenga una fundación para



250 niños de la calle que poco representan numéricamente en un país como Brasil, pero tiene la ventaja de que en lugar de salir en **Hola**, recuerda a millones de personas que hay niños viviendo en la calle.

En fin. El mundo ha cambiado demasiado. Xuxa es una parte de ese cambio. No sé, seguro, si las cosas serán mejores gracias a ella. Pero no serán con toda seguridad, peores. Simplemente todo ha cambiado y también deberían cambiar los parámetros desde los que opinamos y emitimos juicios de valor, porque si queremos ser contemporáneos de nosotros mismos, sin renunciar a una ética nada posmoderna, habrá que empezar a mirar para otros lados, especialmente hacia los televisores.

"Eranse una vez los medios de comunicación de masas. Eran malos, como se sabe, y érase un culpable. Y el arte (¡ah, por fortuna!) que ofrecía alternativas a quienes no eran prisioneros de los medios. Bien, todo ha terminado. Hay que volver a preguntarse qué es lo que sucede desde el principio" (U. Eco. La multiplicación de los media, 1983).

Tal vez sigamos siendo víctimas de los medios, tal vez nuestra libertad no haya aumentado demasiado, pero hoy la tele no es la de los años 60. Estamos ante una pluralidad tan incontrolable de mensajes que a duras penas creemos controlarla *"remotamente"*.

Esta rubia, alta, de 28 años, brasileña, que dice estar loca por los bajitos, que controla un holding de 150 empresas y que es la única artista que en su país llena cuando quiere el estadio de Maracaná, esta mujer dirigida y producida por otra mujer, que tiene varias casas, una enorme fortuna, cientos de perros, gatos y botas, que sin duda produce ideología y es un producto casi perfecto, es un enorme signo de que todo ha terminado. Sólo los ciegos no ven la necesidad de preguntarse -otra vez- desde nuevos parámetros y sin las telarañas de viejos prejuicios, qué es lo que sucede desde el principio.

Mariela Genta



SE TRATA DE TRAFICO

Me llama mucho la atención que aún hoy se le diga trata de blancas al tráfico de mujeres. Tal vez esta denominación surge a principio de siglo cuando se traían mujeres desde Europa para ejercer la prostitución, las famosas francesas y polacas, que para el imaginario popular y masculino por supuesto, eran "tan sabias". Ellas, eran blancas comparadas con las latinas que también ejercían la prostitución. Pero hoy, varios años después e historia mediante, la trata de blancas, se ha transformado en tráfico de mujeres, que cuanto más mulatas, exóticas, y tercer mundista sean, mejor. Y como el nombre de las cosas también conlleva ideología, lo correcto sería hablar de tráfico de mujeres del Tercer Mundo. Ya que es ésta la realidad de miles de mujeres de América Latina, Caribe, Asia, Africa que son llevadas hacia Europa para ejercer la prostitución.

Uruguay, algunas razones

Cuando se realizan análisis (pocos por cierto) de esta realidad que diariamente viven muchas mujeres, siempre se hacen en un contexto globlal enmarcado en la crisis económica de nuestro país, lo que por otra parte es absolutamente cierto: se trata, en definitiva, de sobrevivir, en un país en que la mayor cantidad de puestos de trabajo están en la calle como vendedores ambulantes, o como empleadas domésticas, sin mínimas leyes sociales que las protejan. Realidad de pobreza que se agudiza año trás año y que obliga a muchas mujeres a prostituirse. Pero también es cierto que las prostitutas no son sólo las mujeres de los sectores más pobres. Este fenómeno se ha venido incrementando año tras año y está directamente vinculado al deterioro de la clase media. En varios países de América Latina la droga se ha transformado en la "exportación que más ganancia produce", parece ser que en el Uruguay la "exportación de prostitutas" es también un negocio que se va incrementando y dejando ganancias muy importantes para varios que no son sólo "cafiolos".

En éste país se produce un fenómeno increíble, ¿herencia de la impunidad? todo se sabe, pero nada se hace. A partir de varias denuncias y declaraciones hechas por mujeres y familiares que vivieron la experiencia del tráfico, nos enteramos: que a las prostitutas no se les da el certificado de buena conducta para poder sacar el pasaporte, pero que igual lo sacan. Que hay una mafia de uruguayos en Milán que viene a buscar mujeres al Uruguay, y que son elegidas muchas de ellas en varios night club conocidos de la ciudad.

Familiares que descubren datos acerca de los "raptores" de sus hijas (nombres, lugares de residencia, conexiones en Europa: el caso de las dos Andreas "devueltas"; Brecha 21 y 28 de Setiembre de 1990). Avisos en los diarios pidiendo esposas o modelos y también servicio doméstico por parte de extranjeros para ir a vivir a Europa. Esto es parte de lo que se sabe pero en ningún caso se ha "descubierto" nada. Silencio y complicidad parece ser el lema, unos por miedo, y los otros ¿por qué?

Pero por otro lado, Milán es sólo el principio de un largo periplo a través de prostíbulos de varios países europeos.

El norte también existe

En el tráfico de mujeres hay dos niveles. La mafia organizada con toda la infraestructura necesaria para recibir y "colocar". A las recién llegadas se les quita el pasaporte, se les descuenta de su trabajo todos los gastos producidos por su traslado, (ellos no pierden nunca nada). Son obligadas a trabajar hasta el límite, cuando están muy "gastadas", se las cambia de lugar, y cuando ya no da para más, de vuelta a su país. Síntesis del horror que miles de mujeres viven día a día. Sin embargo a pesar del trabajo de los grupos feministas que han descubierto redes y lugares, el negocio es cada vez más próspero y año a año aumenta el número de las que son traficadas. **Deberíamos ser muy ingenuas para pensar que los gobiernos de estos países nada saben de esta realidad. Y sin embargo son los mismos que se reúnen para cerrar las fronteras a la pobreza del sur, los que quieren "Europa para los europeos", los que no quieren más exiliados de la pobreza que ellos mismos ayudan a generar en nuestros países. Los que "oficializan" el racismo, la vuelta de tuerca de los últimos años, que oculta el viejo pero "aggiornado" modelo de dominación.**

Las mujeres como sujeto de esta historia

El tráfico de mujeres del tercer mundo está atravesado por tres cortes fundamentales, dos de ellos tratados sintéticamente anteriormente, la situación económica de nuestros países, y el racismo. Pero hay un tercero que es el sexismo que sólo el feminismo analiza. Y también entre nosotras crea discrepancias. Para empezar, toca en su mayoría a las prostitutas y dentro del feminismo hay discrepancias para establecer si la prostitución es un trabajo o no. Muchas mujeres se acercan al tema desde una posición maternalista. - "Pobrecitas, hay que ayudarlas" -. O rescatarlas o conseguirles otro trabajo "honesto". Nuestras cabezas están llenas de fantasías y de ideología a cerca de las prostitutas, ancestralmente ha sido "la otra", la cortesana, la mujer con la que se hace lo que con una no se puede hacer, la mujer con la que se inician nuestros hijos, la perseguida por la policía, la que abandona a sus hijos, la que busca el camino más fácil, la que se llena de guita, la que no quiere trabajar y por eso se dedica a esto, en suma la prostituta es el peor insulto en nuestro país: "la puta que te parió". Sin embargo, no es cuestionado en ningún momento aquél que hace uso de la prostituta.

Sueña tu príncipe azul

Pero no todas las mujeres que son traficadas son prostitutas. La mayoría participa del sueño de los cuentos de hadas, de los teleteatros: el muchachito lindo que nos sacará de pobres. Un mundo de mentiras construído sobre la imagen cultural de lo que debe ser una mujer, poca inteligencia y mucha pintura.

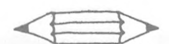
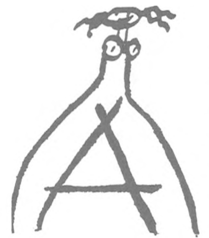
 *Lupe Dos Santos*

Foto: Pedro Zarrabeitia.

NO ES SOLO COSA DE VIEJAS



unque parece obvio, lo cierto es que lo obvio a veces no lo es. Que el feminismo es una lucha contra la opresión que las mujeres sufren como condición común , a todas, sería el principio básico. Sin embargo, estamos enfrentándonos en nuestra práctica y acciones feministas a una serie de contradicciones que parecen negar lo obvio.

Sabíamos y seguimos comprobándolo que emprender esta lucha no sería fácil, entre otras cosas porque nos encontramos con la resistencia de reconocernos oprimidas, de negarlo siempre, viendo como excepcional nuestra situación personal.

Y aquí es donde radica uno de los mayores desafíos de la propuesta feminista: el plantearnos a las mujeres la tarea no *"natural"* de unirnos, de ir contra la corriente histórica de estar divididas, de permanecer clasificadas en madres, hijas, esposas o hermanas si hablamos en referencia al hombre. Ser amas de casa o prostitutas, en función de los estereotipos creados. Ser pobres o ricas, de acuerdo a la injusta separación de clases. Ser del primer o tercer mundo según en qué parte de ese mundo nos haya tocado nacer. Ser negras, blancas, indias o mestizas. Ser heterosexuales o lesbianas. Ser jóvenes o viejas en relación a algo tan inevitable como el pasaje de los años.

Y en esa estéril clasificación parece que hemos caído cuando cada vez más subvidimos o *"categorizamos"*, nosotras mismas, la condición de la mujer. De allí la preocupación cuando comenzamos a presenciar nuevas teorizaciones que han aparecido en revistas feministas, libros y comentarios realizados por mujerer militante, que intentan fundamentar una nueva condición de mujer, LA DE MUJER JOVEN.

Muchas veces en infinito número de reuniones preparatorias de diversos eventos (8 de marzos, Asamblea de Mujeres, elaboración de documentos) aparece la eterna preocupación de cómo llegar a más mujeres con nuestras propuestas, de cómo acercarlas a nuestra lucha, de cómo acrecentar las filas del feminismo. Y las jóvenes han sido también una de nuestras preocupaciones, porque no están en la cantidad esperada, porque aparecen excepcionalmente en las movilizaciones y en las reuniones. Porque en principio deberían sentirse representadas dado el contenido cuestionador, revulsivo y transformador de la propuesta y el discurso feminista.

Pensando en qué fue lo que nos llevó a muchas a ser hoy militantes feministas -mujeres que dicho sea de paso no entramos en este momento en la categorización de jóvenes porque ya hemos pasado la barrera de los 30 aunque cuando empezamos teníamos 25 años- concluímos que fue justamente lo transgresor de su propuesta, su ir contra lo establecido, su recoger las experiencias y vivencias individuales para llevarlas a un planteo en el plano de lo político. El defender nuestra libertad de opción y decisión luchando contra los estereotipos establecidos y las marginaciones sociales impuestas.

Fue el carácter fresco, nuevo y jóven de la propuesta feminista lo que nos impulsó a compartirla. Ese caracter que mucho tiene en común con las propuestas y las reivindicaciones que otros marginados sociales como los jóvenes, también hacen. De lo contrario tendríamos que admitir que cuando muchas de nosotras empezamos en esto del feminismo éramos jóvenes a contrapelo, o *"veteranas"* con problemas.

Por ello disentimos profundamente cuando se trata de analizar la poca participación de jóvenes en el movimiento feminista fundamentando de que el discurso no les llega, que no involucra sus problemáticas en tanto jóvenes.

Pero, ¿cuál es específicamente esa condición de mujer jóven? Acaso a las jóvenes no las afecta también, y lamentablemente la discriminación sexual, el aborto ilegal y clandestino, el asedio sexual, la violencia, la violación, la sexualidad vivida con culpa y frustraciones, la ausencia de trabajo, la injusticia. ¿Acaso esa supuesta condición de Mujer Joven no está abarcada por la Condición de la Mujer?

Por supuesto, y esto no es novedad, que a la condición de ser mujer se le entrecruzan otros parámetros sociales y económicos, culturales, raciales y etarios que complejizan la situación. Pero es esencial la

Foto: Vida Yovanivich, de MUJERES VISTAS POR MUJERES.

visualización global de nuestra condición de opresión en tanto género porque de lo contrario corremos el riesgo de la disgregación en cada una de las situaciones quasi particulares, perdiendo la proyección política imprescindible de nuestra lucha.

Que como fuerza política debemos intensificar nuestros canales de comunicación con las jóvenes, con las mujeres del medio rural, con las de las ciudades, con las trabajadoras asalariadas, con las amas de casa y con toda mujer que se desenvuelva en la multiplicidad de ámbitos existentes, no hay duda. Que nuestras propuestas y reivindicaciones deben estar siempre abiertas para incorporar y enriquecerse con la mayor cantidad de aportes, también. Pero reforzando siempre nuestros principios feministas.

¿Será creando espacios para las jóvenes dentro de las organizaciones de mujeres que allanaremos el camino de comunicación con las jóvenes que se acerquen? Quizás, por qué no. Pero esto, por sí solo, no resolverá la comunicación con el sector jóven de nuestra sociedad. No olvidemos que el ser feminista continúa siendo considerado un descrédito tanto para los jóvenes como para los viejos, para los reaccionarios como para los progesistas.

¿Qué se podrán generar espacios mixtos entre los jóvenes para analizar y discutir con ellos nuestros planteos feministas? Posiblemente, siempre y cuando nuestra propuesta les sea lo suficientemente atractiva para que el diálogo se vuelva para ambas partes fructífero.

¿Es a través de un *"mea culpa"* por parte del movimiento feminista que resolveremos este problema de incomunicación? No necesariamente porque también podemos correr el riesgo de involucrarnos en una suerte de maternalismo que sólo responsabilice a las *"madres feministas viejas"* de no entender a las *"incomprendidas jóvenes"*.

En todo caso este asunto de la incomprensión deberemos atacarlo entre todas.



Lilián Abracinskas



Foto: José Manuel Pedrosa.

REFLEXIONES DESCALZAS

"¿Pueden los hombres ser feministas, pueden incorporar a su trabajo todos o por lo menos algunos de los planteos feministas, pueden ellos investigar desde un enfoque feminista, y cuáles serían las áreas de estudio en las que eventuales aportes serían posibles?"

Un sociólogo, Dieter Shonebohm, se lanza de cuerpo entero en unas **Reflexiones descalzas acerca de los hombres frente al desafío feminista**, es decir, si los hombres pueden no sólo trabajar en la historia de las mujeres, sino hacer una revisión crítica y autocrítica de la **posición del historiador hombre o del hombre historiador frente a una temática aparentemente reservada a las mujeres**, puesto que en las ciencias sociales, mujer y feminismo son todavía *"cosa de mujeres"*. El autor declara desde el principio haber asumido un carácter fuertemente subjetivo para poder enfrentarse al tema de esta manera.

Separa entonces tajantemente lo que puede ser historia de mujeres, un tema como tantos, a la historia desde un enfoque feminista en la que lo sustantivo es el **cómo**, la forma en que es abordada la temática elegida.

"Parte (la forma) de la base de que existe una relación entre el sexo del o de la investigador/a, su subsiguiente inserción en uno u otro género, su interés para una problemática y el enfoque elegido. Dicho de otra forma: parte de la hipótesis de que existe una duda acerca de que, independientemente de su sexo, todo/a investigador/a pueda trabajar sobre todos los temas usando todos los enfoques teórico/metodológicos existentes de la misma manera debido a que su sexo, conjuntamente con los valores sociales imperantes que influyen en la conformación del sistema sexo/género le impiden desarrollar la empatía aguda y específica necesaria, sin la cual se quedaría parcialmente "ciego"."

Cuáles son los términos en que se plantea el problema de la rela-

ción de los hombres con el feminismo?

"El feminismo como movimiento de mujeres que pone de relieve la relación social entre hombres y mujeres exige de los hombres respuestas a estos planteos. No exige defensas desde el rincón del que pueda sentirse acosado, sino discusión abierta de tópicos presentados desde una perspectiva de cuestionamiento de la desigualdad social entre los dos sexos. Propone un igual cuestionamiento de los mismos temas problematizados desde el lado de los hombres, es decir un debate abierto en base del reconocimiento de la existencia de las desigualdades basadas en el sistema sexo/género."

¿Pueden los hombres ser feministas?

"El feminismo apunta de esta manera hacia una discusión en la cual mujeres y hombres, desde sus respectivas condiciones tratan de construir aquella igualdad social cuya falta secular estaba justamente en los orígenes del feminismo como movimiento político".

"La cuestión en juego es si los hombres se ven en condiciones de acompañar o no posturas feministas, reconociéndoles en los hechos el mismo peso universalista que han tenido las visiones propagadas por ellos a través de una historiografía desde la experiencia masculina".

"Aún cuando el análisis feminista incorpora elementos de otros cuerpos teóricos de las ciencias sociales, hay que resaltar que su aporte inconfundible y hasta cierto punto excluyente es el establecimiento del sistema sexo/género como elemento central de análisis, independiente de otros tales como clase social, tecnificación o ingreso per cápita, entre otros".

La pregunta eje de si los hombres pueden escribir la historia desde un enfoque feminista, afirma el autor que no puede estar desvinculada de ninguna manera a la de si los hombres pueden ser feministas. En primer lugar porque en el plano teórico el feminismo se creó como movimiento político y como pensamiento desde y para la mujer. Y en segundo lugar porque en el plano de las vivencias los hombres deben reconocer que las suyas son diferentes a las de las mujeres *"... quitándoles la posibilidad de experimentar, día tras día, de la misma manera la opresión de las mujeres por su condición social como tal, como lo experimentan ellas"*. Por ejemplo, hay una diferencia sustancial entre saber del miedo de las mujeres a ser atacadas y ser una de ellas, vivir la rabia de las desigualdades en el trabajo remunerado o en el doméstico a enterarse teóricamente de ellos, leer y opinar sobre el aborto a hacérselo o no poder hacérselo, etc., etc.

Enfoca luego un análisis de la investigación feminista y sus temas, centrados en cuatro áreas fundamentales: producción, reproducción, sexualidad y socialización (sobre todo educación). En el último tramo del trabajo pregunta sin ambajes *"¿Pueden los hombres ser feministas?"* reconociendo que es muy difícil desvestirse del masculinismo y que la historiografía occidental, obviamente ejercida hasta ahora por hombres *"relega a la mujer a un lugar secundario, invisible"*. Afirma que se relegan también los valores atribuidos habitualmente a la mujer, otorgándole al hombre, los opuestos, más valorizados.

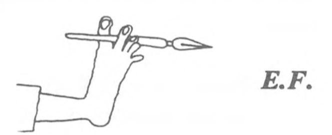
"Una historia, desde abajo"

"Pero, mientras teórica y abstractamente existe la opción para hombres, de adoptar enfoques feministas, en los hechos existe una barrera que les veda tomar esta decisión. Entra aquí en juego un mecanismo a nivel psicológico, en el cual a mi entender influyen dos elementos: las vivencias específicas de género acumuladas a través del proceso de socialización y educación (en lo relacionado estrictamente con la temática sexualidad y maternidad esta barrera es insuperable), y el descreimiento (no admitido) de historiadores, de que podría ser factible escribir la historia desde planteos feministas".

"Considero que incluso en el marco de estudios de temas comunmente disociados de un enfoque feminista, este enfoque podría brindar sus aportes. A título de ejemplo: la presencia visible de mujeres en procesos revolucionarios o de revuelta popular -ambos seguramente temas importantes de 'la historia' - pasa del plano de lo individual al estructural en la medida en que se discute la cuestión del por qué de su 'presencia' y hasta el liderazgo en estas situaciones, que contrasta tan marcadamente con su 'ausencia' en tiempos de menor grado de conflictividad abierta, para establecer patrones de comportamiento repetido. Y quién puede saber, si una historia de la niñez en un país como el Brasil -que implícitamente sería también una historia de la familia y su disolución, y de la mujer y su incapacidad de cumplir con su rol tradicionalmente asignado- no puede arrojar más luz sobre el proceso social de este país que el trazado de su desarrollo político y económico."

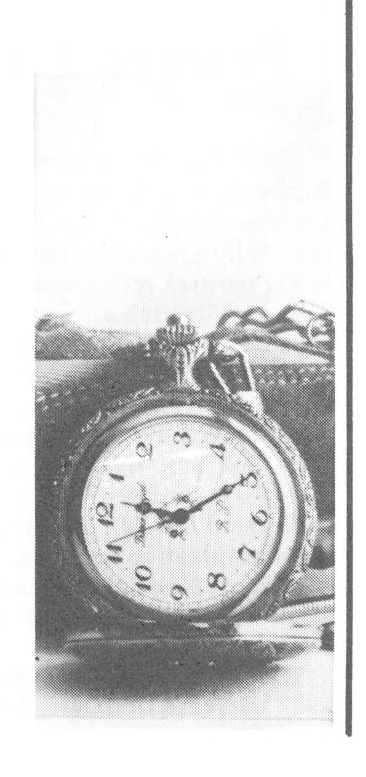
"Estos llevan a una revaloración de lo social frente a lo político, de la economía doméstica frente a la nacional, de la cultura popular frente a la de élite, de la socialización en la niñez frente al desempeño en la vida adulta, de la conformación de identidades individuales y colectivas frente a cadenas de decisión, de interconexiones frente a causalidades, del trabajo 'desde abajo' frente al 'desde arriba', finalmente de los métodos cualitativos frente a los cuantitativos."

"Los hombres pueden incorporar categorías feministas en sus análisis de la misma manera que las de la economía política u otros enfoques. Sin embargo, entre esta posibilidad y el hecho de denominarse 'feminista' se abre la brecha de las vivencias no comparables de mujeres y hombres, desde una posición de mayor vulnerabilidad las unas y desde el de una mayor capacidad de dominar y lastimar los otros. El feminismo es un movimiento de y desde la mujer; el equivalente masculino está todavía por ser creado. Pero para llegar a este punto tenemos que desarrollar la conciencia de que los planteos feministas valen la pena de ser contestados."



E.F.

(Extractado de la ponencia del sociólogo Dieter Shonebohm presentada en el seminario de *Mujer e Historia* organizado por el GRECMU en Octubre de 1991).



Referéndum: una buena costumbre

El derecho de iniciativa de cada uno de nosotros está siendo una opción doble en estos días. Siempre hablamos, nos quejamos, rabiamos por medidas del gobierno que no nos gustan. Bueno, en estos días se nos presentan dos posibilidades de actuar como protagonistas e incidir no sólo cada 5 años con el voto. Dos recolecciones de firmas se están llevando a cabo:

1) Para que el 2% que se retira de los sueldos con destino a la construcción de viviendas vaya **realmente** a ese único destino y no a Rentas Generales como va ahora. Por papeletas dirigirse a cualquier comité del Frente Amplio o a Rondeau 1545.
2) Para proponer la interposición del recurso de Referéndum contra los artículos 1, 2, 3, 10 y 32 de la ley de Empresas Públicas, con los que no quedaría nada por privatizar de nuestro estado. Por papeletas o simplemente para firmar, dirigirse a los comités del Frente Amplio, a los representantes del Partido Colorado, Da Silva Tavares y Vaillant, y a los del Partido Nacional: Zumarán, Nin Novoa y Singlet.

Las Bolivianas

En la primera semana de noviembre del 91 compartimos con las feministas bolivianas, la realización de su Segundo Encuentro. Esta vez la responsabilidad de la organización le correspondió a las compañeras del FORO DE LA MUJER de la ciudad de Santa Cruz. A pesar de los nervios por las inscripciones de último momento y de los detalles para el alojamiento y comida de más de doscientas mujeres, las organizadoras lograron salvar los obstáculos albergando en la Villa Rosita, el entusiasmo y las ganas de intercambiar experiencias de las mujeres de los más variados puntos de Bolivia.

El feminismo en Bolivia y América Latina, movimiento de mujeres y movimiento feminista fueron los temas centrales, quedando, como siempre, muchas puntas para seguir intercambiando. El próximo encuentro será en La Paz a fines de este año. Desde Cotidiano un abrazo para las bolivianas y gracias por habernos permitido compartir con ustedes tantas cosas.

Primer Encuentro Latinoamericano y del Caribe de Mujeres Negras

Del 18 al 24 de noviembre se celebró en San Bernardo Argentina el 5to. Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, el cual aprovechamos treinta y dos mujeres negras de doce países de la región para reflexionar en torno a nuestra situación racial y étnica.

Durante cuatro días hablamos sobre nuestra situación como mujeres negras, nuestras experiencias organizativas, el proyecto político, cultural e ideológico que encubre la celebración del 5to. Centenario y sus repercusiones raciales y étnicas.

Como fruto de nuestras reflexiones decidimos impulsar la creación de una red de Mujeres Negras de Latinoamérica y el Caribe y celebrar el primer encuentro de mujeres negras de la Región.

Dicho encuentro será del 14 al 20 de Junio de 1992 en Santo Domingo, República Dominicana.

Qué nos proponemos?

Conformar la Red Latinoamericana y del Caribe de Mujeres Negras.

Analizar la problemática de la mujer negra en la Región e intercambiar sobre nuestras experiencias organizativas y definir estrategias de acción.

Analizar el proyecto político e ideológico que encubre la celebración del V Centenario y sus implicaciones.

Reflexionar sobre la problemática de identidad en la Región.

Cómo puedes colaborar?

Difundiendo esta información.

Enviándonos sugerencias de contenidos y metodología.

Enviándonos direcciones y contactos de organizaciones y mujeres negras de sus países.

Participando y promoviendo el concurso de afiches para el encuentro.

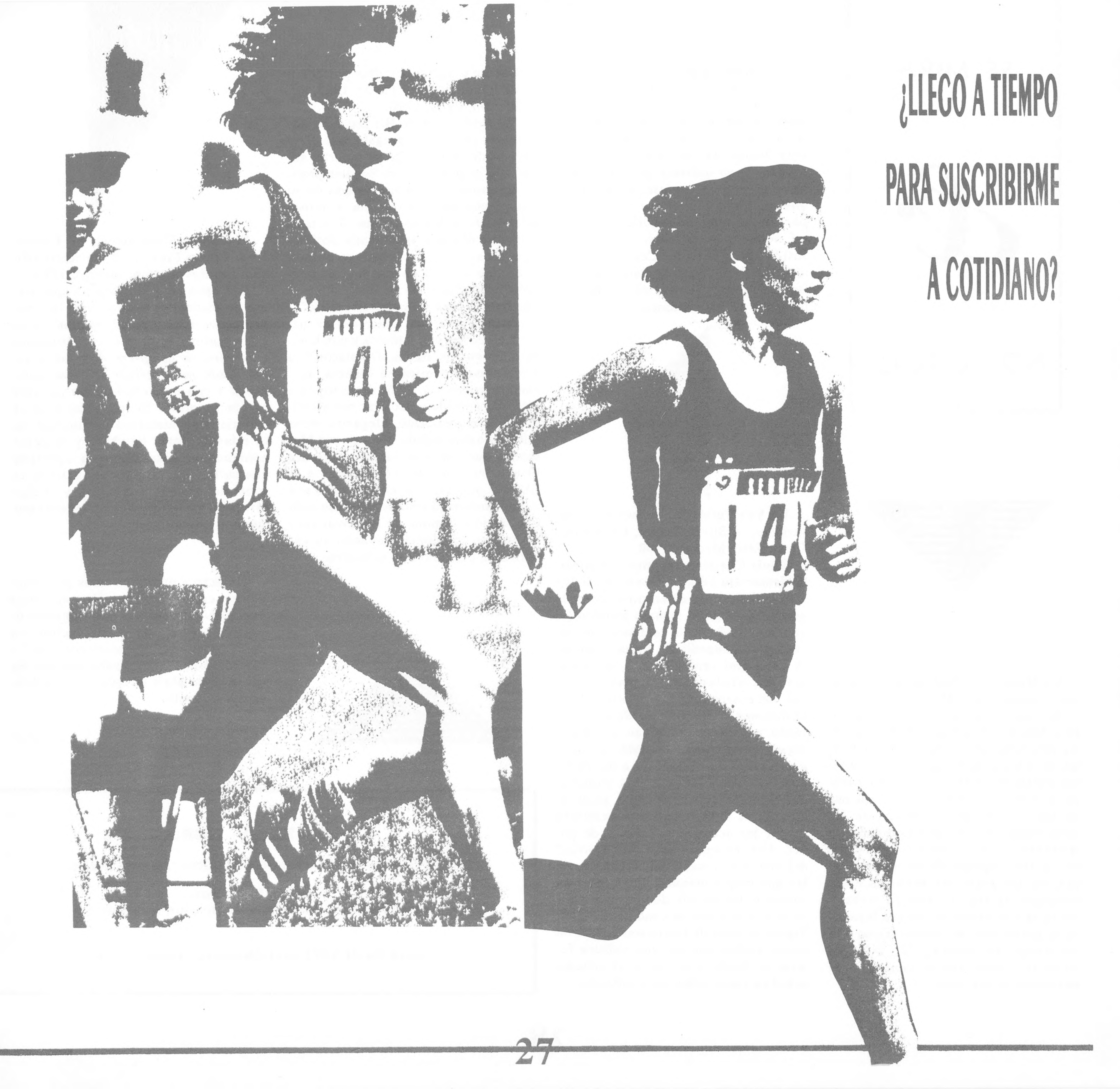
Proporcionándonos materiales sobre la problemática de la mujer negra (documentos, libros, videos, películas, poesías, fotos, etc.)

Pasándonos contactos y direcciones de personas e instituciones que puedan apoyarnos económicamente.

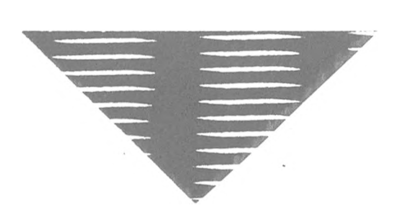
Enviandonos propuestas sobre el funcionamiento de la Red (objetivo, estructura, estrategias, etc.).

***Dirección** para recibir y enviar información:*

Casimiro de Moya 104 Gazcue, Sto. Domingo, Rep. Dominicana
Tel.: 6866744 Fax: (809) 6867474


¿LLEGO A TIEMPO
PARA SUSCRIBIRME
A COTIDIANO?

SE MIRA & NO SE TOCA

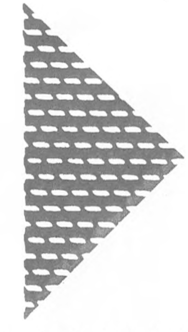


La Mujer y la Violencia Invisible, Ed. Sudamericana, Bs.As. 1989.

Es una recopilación realizada por Eva Giberti y Ana María Fernández de las ponencias presentadas por cientistas sociales al Seminario sobre ese tema realizado en Bs.As. en abril y mayo de 1987. En ellas se trata, además de las violencias evidentes, de las otras formas de violencia cotidiana, en la familia, en la distribución del dinero, en las responsabilidades domésticas, en las prácticas sexuales entre cónyuges. Se analiza también el sexismo en la educación, la imagen femenina en los medios de comunicación y la discriminación laboral, *"Lo invisible no es lo oculto sino lo denegado, lo interdicto de ser visto"*.

Las niñas mamá, de Ana Jusid, Ed. Sudamericana, 1991.

Cuenta la historia de Mónica, 15 años, violada por su padrastro del que tiene una hija de un año y medio. Mónica decide dar su hija en adopción porque *"...no quisiera que ella fuese infeliz...que no tuviese la felicidad que yo tanto sueño que ella tenga, porque me sentiría culpable hasta de mí misma y no quisiera eso..."*. Ana Jusid es presidenta del Centro de Estudios de Problemáticas Familiares en Buenos Aires y analiza en el libro las historias de otras Mónicas.

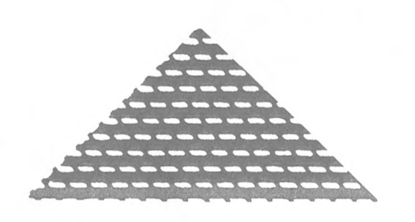


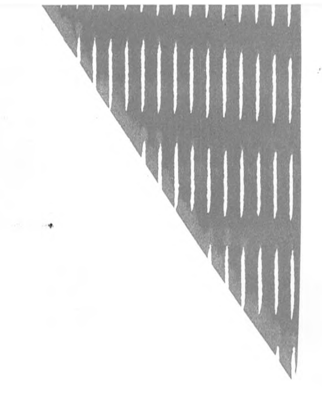
La Voz Tutelada, Violación y Vouyerismo, de Silvia Chejter, Ed.Nordan-Comunidad, Mvdeo., 1990.

Silvia Chejter, argentina y feminista demuestra cómo el texto de la ley está invadido por discriminaciones de género, y cómo el aparato jurídico (al que inevitablemente tenemos que recurrir) está supeditado a una estructura patriarcal protegiendo a las víctimas de violación *"paternalmente"*. *"Es necesario que las mujeres descralicemos el discurso jurídico, el Derecho y la Justicia, si no queremos seguir alimentando el poder que nos discrimina"*. Las condenas a los violadores no van a impedir las violaciones, sólo la conciencia que adquiramos de las discriminaciones permitirá alterar las actuales relaciones de poder. Analiza una serie de *"asimetrías"* del sistema procesal en Argentina en las que muy a menudo no se toma en cuenta el testimonio de una mujer por estar sesgado por su condición de tal. Siguen aportes de feministas acerca de cómo tendría que ser una política feminista frente a la ley y al sistema penal en casos como los analizados.

Cartas a Sartre, escritas por Simone de Beauvoir entre 1930 y 1965, Ed. Gallimard, París, 1990.

"El Castor" (S.de B.) las daba por perdidas pero agregaba que si se encontraba después de su muerte, autorizaba su publicación. Son una prolija descripción de la utilización de su tiempo enviada, día tras día, a Sartre, prisionero de los alemanes. Son también una diaria y apasionada declaración de amor a su compañero de muchos años de vida en común. Son también una prueba de la libertad en la que habían pactado su pareja, pues *"El Castor"* cuenta sus relaciones sexuales y afectivas con mujeres y con hombres amigos de ambos. Desataron una tormentosa polémica en Francia, acusando algunos a S. de B. de no haberse atrevido en vida a declarar sus actividades homosexuales, alegando otros que ella había dejado claro en sus Memorias que consideraba las relaciones bisexuales como lo más cercano a la libertad sexual. Las **cartas** vienen a complementar el testimonio de su vida que sirvió a Simone de Beauvoir para ilustrar su ideología, llevando su experiencia personal a lo colectivo.





Polémicas Feministas, de Paloma Uría, Empar Pineda y Montserrat Oliván, Ed. Revolución, Madrid, 1985.

Son apuntes y reflexiones que tratan de responder a diferentes interrogantes teóricos y políticos planteados a las feministas *"...e ir construyendo una teoría de la opresión de las mujeres desde perspectivas teóricas marxistas y con una orientación política revolucionaria"*. Se preguntan si el materialismo histórico profundizó en la relación entre hombres y mujeres poniendo al descubierto la opresión que sufren las mujeres y analizan el papel del trabajo doméstico, y el significado político del antagonismo hombre-mujer.

Número a número vamos publicando una corta, cortísima lista de libros del rubro *"feministas"*. En algunas librerías no hay tal clasificación, en otras están bajo *"ciencias sociales"* o *"psicología"*... quién sabe porqué. Es cuestión de abrir el bolsillo y de hincarles el diente.

E.F.

SI NO TE APURAS, NO!



SUSCRIBITE A COTIDIANO MUJER

Nombre ....

Dirección ....

Ciudad .... Pais ....

A partir del mes: ....

Uruguay N$ 35.000	Enviar a cuenta Nº 4070216 BROU Dependencia 183/01
América Latina y Caribe: U$S 25 EE.UU. y Europa: U$S 35	Enviar a Cuenta Nº 197 05941 6 a nombre de Elena Fonseca o Lilián Celiberti, Banco Pan de Azúcar, Sucursal 18 de Julio.

